

DESDE LA CEIBA

Boletín Digital

(Nº 197, La Habana, miércoles 21 de enero de 2015)

La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo

La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías.

Sumario

- **Inician hoy conversaciones Cuba-Estados Unidos** por Juana Carrasco Martín (3)
- **Cuba aspira a un diálogo respetuoso, recíproco y en igualdad con Estados Unidos** por Sergio Alejandro Gómez (4)
- **Relaciones Cuba-EE.UU: El inicio de un período de prueba** por Arturo López Levy (8)
- **Cuba y Estados Unidos: los dilemas del Cambio (2)** Cuba Posible Proyecto del Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo Cuba Posible (11)
- **Obama pide al Congreso poner fin al bloqueo** [Redacción Internacional |internacionales@granma.cu](mailto:Redaccion_Internacional@granma.cu)
/21 de enero de 2015) (17)

- **Recibió Canciller cubano a delegación de senadores y representantes del Congreso de los Estados Unidos (19)**
- **Congresistas de EEUU se reúnen con disidencia y gobierno en Cuba (19)**
- **Personalidades influyentes de EEUU apoyan “nueva visión” sobre Cuba (21)**
- **Apoyo a la Nueva Política hacia Cuba (Texto de la Carta Abierta al Presidente Obama (22)**
- **Analiza sector bancario en Florida “beneficios y oportunidades” (23)**
- **Gobierno español: Cuba ha iniciado un proceso irreversible (24)**
- **Cuba y Estados Unidos: ¿una nueva era? por Ricardo Alarcón de Quesada (25)**
- **Cuba-EEUU: Otear el futuro posible por Leonardo Padura Fuentes (27)**
- **David tiene el reto de ser más astuto que Goliath por Rosa Miriam Eliazarde (31)**
- **El Borrás en su hora final por Charly Morales Valido (33)**
- **A Propósito de una denuncia por Elsie Carbó (34)**

De la Cultura

- **“Regular sí, controlar no” (Entrevista con Fernando Pérez) por Henry Constantin (35)**

- **Una conmovedora canción para el barrio** por Leonardo Padura Fuentes (38)
- **Noche de lujo: Haydee Milanés canta a Marta Valdés en la Sala Avellaneda del Teatro Nacional** por Esther Suárez Durand (40)

- **El Enemigo Interior (Occidente y el Terrorismo)** por Jorge Majfud* (41)
- **Denuncia Venezuela utilización del petróleo como arma geopolítica** (43)
- **Argentina: Hallan muerto a fiscal que acusó a la Presidenta de encubrir a Irán** (45)
- **Argentina: Conmoción por muerte de fiscal que denunció al gobierno de Kirchner** (45)

Inician hoy conversaciones Cuba-Estados

Unidos por Juana Carrasco Martín 20 de Enero del 2015

22:45:38 CDT

Llama el presidente Barack Obama al Congreso a trabajar para poner fin al bloqueo este año, al pronunciar su discurso sobre el Estado de la Unión

Las conversaciones oficiales entre Cuba y los Estados Unidos comienzan este miércoles en el Palacio de Convenciones de La Habana, unas horas después de que en su discurso sobre el Estado de la Unión, el presidente Barack Obama reiterara el fracaso de la política de su país hacia Cuba y exhortara al Congreso a trabajar para poner fin al bloqueo este año.

En las reuniones de la capital cubana, las respectivas delegaciones abordarán tres puntos sustanciales: durante este primer día, la evaluación de la marcha de los acuerdos migratorios, y mañana jueves 22 de enero tienen en la agenda el proceso de restablecimiento de las relaciones diplomáticas, un hito entre ambos países que ha suscitado el interés a nivel de la comunidad internacional porque pueden abrirle la puerta a nexos rotos por más de medio siglo, y analizar temas de cooperación de interés mutuo.

Josefina Vidal Ferreiro, directora general de Estados Unidos del Ministerio de Relaciones Exteriores, preside la delegación cubana, mientras que la parte norteamericana para la 28 ronda migratoria estará presidida por el subsecretario asistente del Buró de los Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, Edward Alex Lee, y para los intercambios del segundo día estará al frente Roberta Jacobson, secretaria asistente de Estado para los Asuntos del Hemisferio Occidental.

El Departamento de Estado, en un comunicado la víspera, señaló que el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba es un «paso clave» para la implementación de los cambios en la relación Estados Unidos-Cuba que anunció el pasado 17 de diciembre el presidente Barack Obama.

Agregaba esa información que Jacobson viajaría a Cuba del 21 al 24 de enero para iniciar las pláticas con el Gobierno cubano y que la agenda de trabajo entre ambas delegaciones incluye acuerdos técnicos y logísticos como las operaciones de la Embajada, el personal y el proceso de visas para el personal diplomático estadounidense.

Por su parte, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba había apuntado en su sitio digital que el encuentro de este primer día será «un espacio para evaluar la marcha de los acuerdos migratorios y las acciones emprendidas por ambas partes para enfrentar la emigración ilegal y el tráfico de emigrantes, entre otros temas», y respecto a la segunda sesión de trabajo añadió que abordarían «los principios y pasos para el restablecimiento de relaciones diplomáticas y la apertura de Embajadas en ambos países».

El Minrex también señaló que el propio jueves habrá un tercer intercambio para abordar asuntos bilaterales, incluyendo áreas de cooperación en temas de interés mutuo, sin precisar más detalles al respecto, aun cuando estos son numerosos, pues con anterioridad se ha tratado la interdicción en el narcotráfico, donde pudiera ir mucho más allá la cooperación; la migración ilegal, la trata de personas, la respuesta a desastres naturales como movimientos sísmicos; búsqueda y salvamento en áreas limítrofes y derrames petroleros, entre otros tópicos.

En esos y en más puede ampliarse la cooperación, y sería de mutuo beneficio la lucha contra el terrorismo, el enfrentamiento a epidemias y los temas medioambientales.

Tanto entre analistas cubanos como en las calles del país se destaca el apoyo a estas pláticas y a la formulación del Presidente Raúl Castro cuando, en el anuncio paralelo de las conversaciones y el acuerdo de restablecimiento de las relaciones diplomáticas del pasado 17 de diciembre, señaló: «Esto no quiere decir que lo principal se haya resuelto. El bloqueo económico, comercial y financiero que provoca enormes daños humanos y económicos a nuestro país debe cesar».

De seguro ese será uno de los puntos calientes y vitales en este proceso que se inicia, pues no puede hablarse de normalización de las relaciones si no hay un levantamiento del bloqueo, y no son pocas las medidas que el presidente Barack Obama pudiera aplicar al respecto. Cuba también se pregunta hasta cuándo se le mantendrá en la lista de los países que supuestamente apoyan el terrorismo.

Como explicó el Presidente cubano en la alocución del mes pasado a la ciudadanía, «aunque las medidas del bloqueo han sido convertidas en ley, el Presidente de los Estados Unidos puede modificar su aplicación en uso de sus facultades ejecutivas», una exhortación que acompañó con la convocatoria al Gobierno de Washington a «adoptar medidas mutuas para mejorar el clima bilateral y avanzar hacia la normalización de los vínculos entre nuestros países, basados en los principios del Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas».

Por su parte, el Departamento de Estado remarcó que las nuevas conversaciones con Cuba «son un proceso histórico e importante» porque «avanzará los intereses de Estados Unidos», y al respecto reiteró mensajes políticos sobre «cambios» en la Isla.

Cuba aspira a un diálogo respetuoso, recíproco y en igualdad con Estados

Unidos por Sergio Alejandro Gómez | internet@granma.cu

21 de enero de 2015 00:01:49

Comienza hoy una ronda de conversaciones de dos días para abordar el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, asuntos migratorios y otros temas de interés bilateral

Cuba y Estados Unidos inauguran hoy en La Habana las conversaciones al más alto nivel en las últimas décadas para abrir el camino del

restablecimiento de las relaciones diplomáticas y tratar otros temas de interés bilateral.

Una fuente del Ministerio de Relaciones Exteriores (Minrex) aseguró a la prensa que nuestro país va a estos encuentros con el espíritu constructivo de sostener un diálogo respetuoso, basado en la igualdad soberana y la reciprocidad, sin menoscabo de la independencia nacional y la autodeterminación del pueblo cubano.

“No debemos pretender que todo sea solucionado en una sola reunión”, valoró la fuente diplomática tras precisar que Cuba y EE.UU. están dando pasos para restablecer los nexos rotos hace más de 50 años. “La normalización de relaciones es un proceso mucho más largo y complejo donde hay que abordar temas de interés de ambas partes”.

Añadió que las medidas tomadas por el presidente Barack Obama van en una dirección positiva, pero aún falta mucho por avanzar en temas como el bloqueo económico, comercial y financiero que impone ese país de manera unilateral a Cuba.

El diplomático explicó que, tras los anuncios de los presidentes Barack Obama y Raúl Castro el pasado 17 de diciembre, las partes acordaron transformar la agenda de la ronda de conversaciones sobre asuntos migratorios que estaba planificada para esta fecha.

Durante este miércoles y jueves se sostendrán tres encuentros con el objetivo de abordar el tema migratorio, el inicio del proceso para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y otros asuntos de interés bilateral y cooperación.

La delegación norteamericana estará presidida por la secretaria asistente de Estado para los Asuntos del Hemisferio Occidental, Roberta Jacobson, la funcionaria de más alto nivel que visita la Isla desde finales de la década del 70 del siglo pasado.

Entretanto, la parte cubana estará representada por la directora general de Estados Unidos del Minrex, Josefina Vidal Ferreiro.

ASUNTOS MIGRATORIOS

Durante este miércoles las partes se concentrarán en abordar el cumplimiento de los acuerdos migratorios.

Cuba ofrecerá información a la delegación norteamericana sobre la marcha de las medidas tomadas en enero del 2013 para actualizar la política migratoria cubana y su impacto en el flujo de personas entre ambos países.

En este primer encuentro, la parte cubana expresará su profunda preocupación por la persistencia de la política de “pies secos-pies mojados” y la Ley de Ajuste Cubano, que constituyen el principal estímulo a la emigración ilegal, afirmó la misma fuente diplomática.

Añadió que también mostrará su rechazo por la política establecida en el año 2006 por el expresidente George W. Bush de otorgar parole

(residencia en Estados Unidos) a los profesionales y técnicos cubanos de la salud que abandonen su misión en terceros países.

También será un espacio para hablar de la cooperación bilateral en el enfrentamiento a la emigración ilegal, el contrabando de personas y el fraude de documentos, añadió.

“Cuba expresará el interés de incrementar la cooperación con las autoridades norteamericanas en este tema, específicamente en el enfrentamiento a la emigración ilegal”.

EL INICIO DE UN NUEVO CAPÍTULO

El día jueves en la mañana se efectuará el encuentro dedicado al proceso de restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la apertura de embajadas.

“Discutiremos cómo vamos a restablecer las relaciones”, dijo la fuente diplomática, que añadió que también se abordarán los principios sobre los cuales se sostendrán esos nexos.

“La delegación cubana enfatizará en que el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la apertura de embajadas en ambas capitales deberá basarse en los principios del derecho internacional refrendados en la Carta de las Naciones Unidas y en las Convenciones de Viena sobre Relaciones Diplomáticas y Relaciones Consulares”, precisó.

El acatamiento de esos documentos, de los que ambos países son signatarios, significa el respeto recíproco al sistema político y económico de cada uno de los países y evitar cualquier tipo de injerencia en los asuntos internos de nuestras naciones.

Esos principios en esencia son la igualdad soberana, el arreglo de las controversias por medios pacíficos, abstenerse a recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier estado, así como la igualdad de derechos, la libre determinación de los pueblos y la no intervención en los asuntos que son jurisdicción interna de los Estados.

Asimismo, como parte del intercambio se abordará el comportamiento que deben mantener las misiones diplomáticas y las funciones que deben ejercer en correspondencia con las Convenciones de Viena.

“En este contexto abordaremos la situación bancaria de nuestra misión en Washington, que lleva casi un año sin servicios bancarios”, dijo y precisó que “para abrir embajadas esto es algo que debe ser resuelto”.

Por otra parte, el diplomático cubano adelantó que Cuba va a sentar pautas o por lo menos enunciar un grupo de temas que deben ser atendidos y discutidos dentro de un proceso hacia la normalización.

“Resulta un contrasentido que restablezcamos relaciones mientras Cuba continúe injustamente en la lista de estados patrocinadores del terrorismo internacional”.

Asimismo, si existe la voluntad de normalizar las relaciones, es esencial levantar el bloqueo económico, comercial y financiero que aún se

mantiene. “Hay que discutir las compensaciones por daños y perjuicios por una política que ha estado en vigor por más de 50 años”, dijo.

“Esos serían temas que nosotros tendríamos que abordar en una agenda dirigida hacia la normalización”.

Sin embargo, aclaró que no se pretende que se va a agotar este debate en una sola reunión. “Como se ha dicho, ambas delegaciones sentarían las pautas sobre qué es lo que debe ser discutido como parte de un proceso de normalización”.

Para analizar estos temas hay que preparar el terreno, hay que presentar posiciones, algunos son asuntos técnicos con niveles de complejidad que debemos abordar poco a poco, refirió. “Sería demasiado pretencioso tratar de encontrar una solución al bloqueo en una sola reunión”.

“Tenemos profundas diferencias y concepciones distintas sobre diversos temas, pero podemos convivir reconociendo y respetando esas diferencias”, agregó.

TEMAS BILATERALES Y DE COOPERACIÓN

El mismo jueves se pasará revista a distintas áreas de cooperación.

“Estamos cooperando en algunos sectores de interés mutuo y de beneficios para ambos países. Debemos abordar las potencialidades que tiene esa cooperación bilateral”, detalló el funcionario cubano.

En la actualidad, existen ciertos niveles de coordinación en el enfrentamiento a la emigración ilegal, entre las tropas guardafronteras y el servicio de guardacostas, así como cooperación en interdicción de drogas.

También existe cooperación en el enfrentamiento a derrames de petróleo, en el marco de un instrumento regional, y existe un acuerdo firmado entre ambos países sobre búsqueda y salvamento en caso de accidentes aéreos y marítimos.

De la misma manera, ambas naciones están comenzando a hablar sobre el monitoreo de movimientos sísmicos, entre otros asuntos.

“En esta reunión, Cuba reiterará la propuesta que hizo el año pasado al gobierno de EE.UU. de sostener un diálogo respetuoso sobre bases de reciprocidad en lo referido al ejercicio de los derechos humanos.

Existen preocupaciones legítimas sobre el ejercicio de los derechos humanos en Estados Unidos y situaciones que se dan en ese país que no suceden en el nuestro. “Todo esto se puede abordar en un diálogo sobre bases recíprocas y en igualdad de condiciones”, sostuvo.

Asimismo, dijo que el gobierno estadounidense ha expresado su interés de vincularse con la sociedad civil cubana. “En este sentido le damos la bienvenida para que se reúnan con las organizaciones reconocidas que conforman una vibrante sociedad civil en Cuba: estudiantes, mujeres, campesinos, profesionales, discapacitados, sindicatos, entre otros”.

Como vecinos, Cuba y Estados Unidos deben identificar áreas de interés mutuo en las que se pueda desarrollar la cooperación en beneficio de ambos países, de la región y del mundo, aseguró.

La fuente puntualizó que Cuba y EE.UU. están entrando en una nueva etapa en la relación y deben tratar de no repetir los mismos errores del pasado.

Relaciones Cuba-EE.UU: El inicio de un período de prueba por Arturo López

Levy (Infolatam, Tablón de Noticias 16 enero, 2015 @ 00:36)

El pasado 17 de diciembre, el presidente [Obama](#) presentó una nueva visión oficial estadounidense sobre Cuba, con un consiguiente cambio de la política hacia la isla. Por primera vez, desde 1959, el discurso oficial norteamericano se refirió a Cuba no como una amenaza a la seguridad nacional, sino como un país en transición, inmerso en transformaciones que Estados Unidos se propone apoyar. La nueva lógica socavó las bases de la política de bloqueo pues el presidente Obama reconoció que “No sirve a los intereses de Estados Unidos ni al pueblo cubano, empujar a Cuba hacia el colapso”.

Durante un año previo de conversaciones, el presidente Obama negoció con Cuba – como Henry Kissinger recomendó a sus diplomáticos en 1975-”caballerosamente, no como un picapleitos”. En Diciembre, Obama le pidió al secretario de Kerry realizar una evaluación no ideológica de la presencia de Cuba en la lista del Departamento de Estado sobre países patrocinadores del Terrorismo. Con esa instrucción, el presidente ratificó que se trata de una revisión significativa de la política de Estados Unidos hacia Cuba durante casi seis décadas. Cuba no ha estado envuelta en actividad terrorista alguna por lo menos en los últimos veinte años. Es de esperar que un análisis técnico conduzca a la salida de la isla de la lista.

Para hacer estos cambios irreversibles, ambos países deben acompañar las palabras con acciones. El 15 de enero de 2015, los Departamentos de Tesoro y Comercio comenzaron a implementar las iniciativas presidenciales para ayudar a crecientes sectores económicos no estatales en Cuba y a una amplia gama de grupos de la sociedad civil, no sólo los de la oposición política. Las nuevas normas amplían las esferas de influencia y contacto entre las sociedades estadounidense y cubana al convertir en licencias generales las doce categorías de viajes autorizados a Cuba y elevar el monto permitido de remesas, y dinero a gastar por viajeros norteamericanos en la isla. EE.UU también crea licencias especiales que facilitan la acción en Cuba de organizaciones no lucrativas y abren espacio a la exportación de servicios y productos de telecomunicaciones, y tecnología agrícola y de construcción para el sector no estatal.

El turno de Cuba:

Ahora le toca el turno al gobierno cubano de crear reglamentos y facilidades que motiven y favorezcan la liberalización del comercio y los viajes a través del estrecho de la Florida. La mejor manera de reforzar el discurso de Obama y mostrar que Cuba es un país en transición, sería avanzar hacia una economía de mercado e incrementar las relaciones comerciales entre ambos países.

Cuba tiene que ser proactiva en lugar de reactiva, no sólo hacia los actores de los Estados Unidos, sino también abrir espacios a la pluralidad patriótica dentro de su sociedad civil. Una sociedad vibrante, separada de la política estadounidense de cambio de régimen, pero autónoma con respecto al Partido Comunista de Cuba (PCC) sería la mejor alternativa a los pequeños grupos de la oposición pro-embargo, desprestigiados por su apoyo a la agenda revanchista de la ley Helms-Burton.

Frente a esos grupos, que sueñan con una respuesta represiva irreflexiva del gobierno cubano a sus provocaciones para descarrilar el proceso, el mejor antídoto es exhibir una sociedad civil responsable que empodera a los cubanos, independiente de su filiación política, para tener una vida más decente y prospera.

Hay una serie de espacios en educación, salud, protección medioambiental, acceso a internet, entrenamiento de administradores, y promoción empresarial, en los que la cooperación entre actores estadounidenses y cubanos no debe esperar. Es importante que ambos países traduzcan en ganancias de sus sociedades las medidas de apertura anunciadas el 17 de diciembre. Los contactos pueblo-a-pueblo son el vínculo más resistente para conectar las dos naciones. La interdependencia económica, los programas educativos, los viajes de diversa índole, los contactos entre comunidades religiosas, y los lazos familiares son piedras angulares para la construcción de una relación duradera.

El gobierno cubano debe preparar sin dilación la legislación y la infraestructura para eliminar regulaciones innecesarias y obstáculos a la importación de maquinaria agrícola y de construcción para el sector no-estatal cubano. Si bien en el tema de las telecomunicaciones, hay razones de seguridad que pueden aducirse para caminar más lento, los espacios para cooperar son bastante amplios. Las áreas de construcciones y agricultura son sectores en los que las ganancias para cubanos y estadounidenses pueden realizarse en el corto plazo, reforzando la viabilidad y racionalidad de la nueva relación a ambos lados del Estrecho de Florida.

La negociación entre los dos países debe continuar:

Raúl Castro, presidente de Cuba, y Barack Obama, de EEUU anuncian simultáneamente normalización de relaciones diplomáticas

Cuba y los Estados Unidos tienen que desarrollar una hoja de ruta para avanzar desde los anuncios de ambos presidentes el 17 de diciembre de 2014. Un tema crucial, tal vez la cuestión más importante, es cómo neutralizar a los que se oponen al desmantelamiento de las estructuras de hostilidad. Hay elementos obstructionistas poderosos en puestos claves como el senador Marco Rubio, quien ahora presidirá un Subcomité del Senado para Asuntos del Hemisferio Occidental. Los sectores Anti-normalización de las relaciones tanto en Miami como en La Habana ya están tratando de provocar una crisis para hacer retroceder el acercamiento y volver a los viejos patrones de hostilidad y aislamiento.

La Administración Obama no debería inhibirse de negociar con Cuba para que los acuerdos se consoliden. Los funcionarios cubanos tienen razones históricas para sospechar acerca de la intención de Estados Unidos. Una buena comunicación desde Washington hacia la Habana permitiría disminuir el impacto de emboscadas políticas y la influencia de los grupos anti-normalización. Un problema a tener en cuenta son los programas de promoción de la democracia. Washington no tiene por qué pedir disculpas por defender sus valores democráticos, pero el Secretario de Estado puede proporcionar directrices responsables para dar forma a estas iniciativas con prácticas menos intrusivas que las usadas en el pasado y más en consonancia con el derecho internacional. El objetivo debe ser abrir la sociedad cubana a una mayor pluralidad, desde lo económico, social y cultural subiendo hacia lo político, no derrocar al gobierno.

Por otro lado, Cuba tiene un historial complejo de manejar mal provocaciones espinosas por parte los grupos anti-normalización radicados en Miami. El derribo de las avionetas de Hermanos al Rescate en 1996 demostró que los militares cubanos ignoraron las consecuencias de sus acciones para el debate político en Estados Unidos en un año electoral. Bill Clinton escribió en sus memorias: “más tarde recibí un mensaje de Castro – indirectamente por supuesto – señalando que el derribo fue un error. Al parecer, él había dado órdenes anteriores de disparar contra cualquier avión que violara el espacio aéreo cubano y no las había retirado cuando se conoció que los Hermanos al Rescate estaban llegando”.

El tiempo entre ahora y la Cumbre de las Américas en abril de 2015 es un momento crítico para las posibilidades de acercamiento. El embargo norteamericano, ilegal y contraproducente, permanece vigente, dañando las posibilidades de Cuba para la reforma económica y la liberalización política y de una relación coherentemente constructiva entre los dos estados y sociedades. En estas circunstancias, no se puede esperar que Cuba se convierta de la noche a la mañana en un modelo de democracia. Sería ilusorio esperar que el Partido Comunista de Cuba se comprometa

con el respeto a los derechos humanos universales tal y como están concebidos en los convenios internacionales.

Pero un punto de no retorno fue atravesado por los dos presidentes el 17 de diciembre de 2014. Las relaciones entre Estados Unidos y Cuba todavía están lejos de ser óptimas, pero nunca han tenido un marco más prometedor desde que el presidente Carter salió de la Casa Blanca en 1981. Las posibilidades de una reforma económica comprehensiva han aumentado, y con ellas las probabilidades de una mayor apertura y liberalización política en Cuba. Como han demostrado los teóricos de la modernización y las experiencias del Este de Asia y Europa del Sur, el factor más correlacionado con la democratización es el crecimiento económico orientado al mercado.

Cuba y Estados Unidos: los dilemas del Cambio (2) Cuba Posible Proyecto del Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo Cuba Posible [cubaposible@gmail.com]

LO ACONTECIDO el pasado 17 de diciembre de 2014 ha conmocionado a amplios sectores de la comunidad nacional e internacional. Este evento abrió abruptamente ante nosotros un nuevo tiempo que desborda la imaginación de las mentes más creativas. Es por ello que Cuba Posible convocó a un grupo de especialistas para analizar la nueva coyuntura y los potenciales escenarios de desenvolvimiento.

Participan en este dossier: Aurelio Alonso, sociólogo y Premio Nacional de Ciencias Sociales; Carlos Saladrigas, empresario y político cubano radicado en Estados Unidos; Esteban Morales, especialista en las relaciones entre los dos países; Michael Bustamante, historiador cubanoamericano de la Universidad de Yale; Roberto Veiga, jurista y coordinador de Cuba Posible; Rafael Acosta de Arriba, historiador y crítico de arte; Jorge Ignacio Domínguez, politólogo y vicerrector de Relaciones Internacionales de la Universidad de Harvard; Lenier González, comunicador social y vice-coordinador de Cuba Posible; y Juan Valdés Paz, sociólogo y Premio Nacional de Ciencias Sociales.

1. En su opinión ¿cuál es el significado para Cuba del restablecimiento de relaciones con los Estados Unidos?

Carlos Saladrigas: Las medidas anunciadas por el presidente Obama van mucho más allá del restablecimiento de relaciones entre ambos países. La aceptación por parte de Cuba para restablecer relaciones, que asumo no fue fácil, selló el acuerdo que venía fraguándose ya hace algún tiempo. El resultado es de categoría sísmica en ambas naciones. El esquema inmovilista, encofrado en la enemistad y la confrontación, en el cual se ha enmarcado la relación bilateral por más de 54 años, ha quedado desmantelado, resultando muy incómodo y aterrador para aquellos en

ambas orillas que no han sabido adecuar sus posturas y narrativas a los cambios ahora plasmados, y a los muchos aún por venir.

Para Cuba, el momento no ha podido ser mejor y le ofrece una gran ventana de oportunidades. La economía cubana, a pesar de las reformas implementadas hasta ahora, no levanta, debido principalmente a la insuficiencia del alcance y la envergadura de las reformas. Un sistema económico que no funciona se cambia, no se repara.

La caída del precio del petróleo está llevando a Venezuela a la quiebra, por lo que la imposibilita de mantener su intercambio económico con Cuba. Es obvio para todos que Cuba tiene que acelerar y profundizar los cambios en su modelo económico –especialmente en la macroeconomía–, que se hacen muy difíciles y dolorosos ante las sanciones norteamericanas. Es imprescindible acceder a las instituciones monetarias internacionales y al mercado norteamericano. Para lograrlo, hay que acabar con el embargo que está en manos del Congreso, no del Presidente. Aunque el embargo ha quedado muy debilitado con las medidas de apertura anunciadas por Obama, es más, yo diría que hasta herido de muerte, ambas Cámaras Legislativas pasaron a manos republicanas, donde aquellos que favorecen una continuidad del inmovilismo encontrarán mayor influencia y resonancia.

Por ello es preciso darle al embargo su empujón final, que solo es posible con una ampliación rápida de la relación bilateral, una mayor apertura interna a la sociedad cubana, y con una apertura económica substancial y profunda por parte de Cuba. Por ejemplo, creo que entre los asuntos a discutir en la próxima ronda de negociación debe incluirse el tema de las propiedades norteamericanas nacionalizadas por la Revolución. Esa confiscación fue la razón original de las sanciones económicas, y encontrarle una resolución contribuiría significativamente a la derogación del embargo. Este es un paso necesario, que ya Cuba ha logrado con otros países, y que no resulta económicamente difícil.

Por otra parte, al presidente Obama solo le quedan dos años de gobierno. La política partidista en los Estados Unidos está en un grado de polarización no visto desde hace más de un siglo. La elección presidencial de 2016, conlleva riesgos para la mejoría de los vínculos con Cuba. Es imprescindible avanzar significativamente en normalizar la relación con premura y tesón. Dilatar los procesos de cambio que Cuba necesita solo traerá más complejidad y dificultades.

2. ¿Qué consideración le merece el hecho de que en un mismo día y a la misma hora los presidentes de ambos países hayan anunciado públicamente la concreción de un conjunto amplio de cuestiones que deben deshacer nudos espinosos que han separado y hasta enfrentado a ambos Estados?

Carlos Saladrigas: Las declaraciones simultáneas por ambos presidentes me parecieron algo impensable antes de que sucedieran, pero a su vez resaltaron un conjunto de diferencias de estilo y de sustancia de cada uno, de las que voy a comentar, en respuesta a la próxima pregunta. Sin embargo, creo que sería un error interpretar de las declaraciones

simultáneas el establecimiento de una relación simétrica entre ambos países. Sosteniendo la importancia que tiene la soberanía y el respeto en una relación bilateral, la realidad geopolítica es que Cuba tiene más que ganar que los Estados Unidos con el restablecimiento de las relaciones y con las oportunidades de diálogo que esto conlleva.

El mundo ha cambiado muchísimo en los 56 años de Revolución. Durante ese proceso, Cuba se ha aislado, ha sido aislada, y se ha aferrado a un sistema económico y político que ha fracasado en todas las partes donde se ha intentado implementar. Como resultado, su economía no se ha desarrollado a los niveles que requiere la reinserción en los mercados internacionales. En otras palabras, Cuba se ha quedado muy atrás en su capacidad de sostener una economía productiva, interconectada, pujante y competitiva.

La apertura política y económica hacia Cuba no asegura la recuperación de su economía. Tal apertura es comparable a suplirle electricidad a un tomacorriente. Este puede estar electrificado, pero para aprovecharlo hay que conectarse. Para que Cuba pueda conectarse de lleno a la economía global, mucho tiene que cambiar internamente, y este proceso aún tiene un considerable camino que recorrer.

3. ¿Cuáles fueron las características del discurso de Barack Obama y de Raúl Castro? ¿Cuál parece ser la perspectiva que despertó cada alocución?

Carlos Saladrigas: Ambas alocuciones fueron respetuosas y elegantes. Recalco la palabra “elegante” porque cada mandatario necesita mucho de la elegancia en la resolución del conflicto. Ellos llevan sobre sus espaldas el peso de muchos años de antagonismo, confrontación y desconfianza. También tienen el bagaje de sectores políticos con duras críticas y cuestionamientos por las resoluciones tomadas. No me cabe duda de que se les está reprochando por haber cedido mucho y recibido poco.

No obstante, ambos mandatarios demostraron una valentía extraordinaria y un sentido de sobreponer la paz y la buena voluntad por encima de la política. Es aquí donde la elegancia juega un papel trascendental, y donde ambas alocuciones cobran matices diferentes.

El presidente Obama claramente le ofreció al presidente Castro la elegancia de haber reconocido el fracaso de la política exterior de su país. Después de todo, él dio el primer paso, que siempre es el más difícil.

En este sentido, el presidente Castro, en su alocución, pudo haber aprovechado la oportunidad para, en forma recíproca, también reconocer los fracasos de la gestión revolucionaria en el terreno económico, que más allá de la agresión, confrontación y hostilidad norteamericana, debe la esencia de sus problemas a sus propios errores, ineptitudes y a la inflexibilidad de un modelo que no supo transformarse a tiempo ni adaptarse a un mundo de cambios acelerados.

Aún más importante, pudo haber aprovechado la coyuntura para darle al pueblo cubano aunque sea un vistazo de un futuro distinto y del camino hacia donde se dirige la Isla tras un cambio de tanta trascendencia e

importe histórico. Después de todo, no hay claridad de cómo se transita de medio siglo de disputa y confrontación a un nuevo período de relaciones bilaterales. El pueblo cubano tiene el derecho a saber qué significa todo esto para el futuro de ellos, y su gobernante tiene la obligación de señalarlo.

4. El presidente Raúl Castro sintetizó los temas que continuarán dialogando entre ambos gobiernos: la soberanía nacional, los derechos humanos, la democracia y la política internacional. Según su criterio ¿Qué actitudes y proyecciones deben asumir las autoridades cubanas en dicho diálogo?

Carlos Saladrigas: Vuelvo a aludir a la necesidad de mantener elegancia sobre la continuidad del diálogo y de los temas a tratar. Las actitudes arrogantes o triunfalistas pudieran fácilmente descarrilar el proceso que tantos años y trabajo han costado. Deben tomar en cuenta el imperio de la elegancia y el respeto, aunque se perciba el escabroso entorno de la realidad que se les impone a ambos actores.

Además, sugiero tener premura. Hay que aprovechar el momento y la oportunidad presentada. El futuro es incierto, y reitero que Cuba, más que Estados Unidos, tiene la necesidad de resolver el diferendo de forma sustancial.

Sin embargo, mi sorpresa no radicó en las cuestiones que el presidente Castro sintetizó en su discurso, sino en las que no mencionó. Ausentes de la alocución quedaron los temas económicos, la reinserción de Cuba en el orden hemisférico, y las implicaciones y oportunidades que todo esto conlleva en relación al futuro de Cuba.

5. Teniendo en cuenta la importancia de las temáticas anteriores y la implicación que lógicamente podría tener en la evolución del modelo sociopolítico de cada país, ¿qué participación debería asumir la sociedad cubana –o sea, sus actores más preparados, activos y responsables– en relación con este diálogo, con los temas que se discutirán en el mismo?

Carlos Saladrigas: Cuba enfrenta grandes y complicados retos, pero a la vez se vislumbran las posibilidades de un futuro muy distinto y mejor, de paz y armonía, después de muchas décadas de dificultades, aislamiento y confrontación. La esperanza se abre camino.

Hay cuatro temas que considero son de suma importancia, y que por lo tanto, ameritan un debate serio y profundo entre todos los sectores de la sociedad cubana. Estos son:

1. ¿Cómo reinventar un modelo económico para Cuba? Para entrar de lleno en este debate tan importante hay que despojarse de ideologías estériles y adoptar posturas pragmáticas. Cuba tiene que abrirse de lleno a los mercados, pero esto no tiene que significar el abandono de sus prioridades y aspiraciones sociales. Lo esencial radica en el reconocimiento de la propiedad privada y en liberar la capacidad creadora del individuo, facilitando la actividad económica que produce riqueza y promueve el bienestar de las familias y de la sociedad.

2. ¿Cuál ha de ser el papel del Estado y de sus instituciones en el futuro? El Estado tiene que pasar de controlador a facilitador de la actividad económica. Contrario a la prédica neoliberal, un Estado transparente y eficaz también contribuye de forma significativa a la creación de riqueza. Va a ser necesario para el Estado transitar de burocracia obtusa a Estado responsable y eficiente, y en este proceso, transformar las instituciones estatales que le darán al futuro de Cuba seguridad, confianza y justicia.

3. ¿Dado que se vislumbra el cese de hostilidades, cómo se pasa de posturas excluyentes y defensivas a actitudes y posturas incluyentes y cooperativas? No hay duda que esto requiere una cultura de diálogo y respeto al que no estamos muy acostumbrados. Sin embargo, al Estado cubano, como rector de la sociedad, le corresponde abrirse al diálogo interno y crear y facilitar los espacios requeridos para el mismo. Si se dialoga con el que fue nuestro enemigo, ¿cómo no vamos a dialogar entre hermanos?

4. ¿Cómo se transforman los procesos políticos para ser más incluyentes, participativos, y diversos? No pueden concebirse los cambios económicos necesarios, y los cambios en posturas y actitudes, sin un proceso político que los facilite y los canalice de forma seria, amable, serena y democrática para el bienestar del país.

Estas cuatro temáticas necesitan debate y diálogo, pero también hace falta una hoja de ruta y una voluntad política para llevarlas a cabo. Es de entender que estos procesos requieran cierta gradualidad –la alternativa pudiera ser caótica. Pero sí es necesario que se comiencen los procesos, se creen los espacios de diálogo y debate, y se respeten las personas en toda la dignidad en que fueron creadas.

6. Este proceso, resulta obvio, estará marcado por complejidades sensibles. Por ende, ¿qué errores deben tratar de evitar los gobiernos norteamericano y cubano, y los actores sociales de ambos países, para impedir el fracaso de esta nueva e importante oportunidad?

Carlos Saladrigas: Empleando posturas y actitudes humildes, sencillas y pragmáticas. Hay que navegar aguas turbulentas en las que enormes riegos nos acechan. Solamente con un sentido común extraordinario que ha de prevalecer por encima de la política, la ideología, el dolor y el orgullo, será posible que los actores sociales de cada país logren mantener el rumbo y el ritmo del diálogo y la negociación.

7. En este momento se han abierto las puertas a un escenario clausurado por más de medio siglo. Por tanto, a partir de ahora, la multiplicidad de actores de ambos países podrá encontrarse e interactuar adecuadamente en el diseño y en la práctica de un universo novedoso de relaciones que debe estar signado por el respeto, el diálogo, la creatividad, la colaboración y la paz. ¿Cómo estamos preparados los cubanos, la institucionalidad del país, los dirigentes de todos los segmentos nacionales y las autoridades de la Isla, para sostener este reto y hacerlo tributar a favor del desarrollo de Cuba en todos los ámbitos?

Carlos Saladrigas: Coincido plenamente con la enormidad del momento. Escenarios no previstos con anterioridad ahora se hacen posibles. Queda ver si sabremos aprovecharlos o si el inmovilismo que ha caracterizado el pasado siga afectándonos.

Yo veo dos temas paralelos pero vinculados. Uno es el diálogo y el desenlace del diferendo entre Cuba y los Estados Unidos, pero el otro es la resolución del diferendo entre los cubanos y la reunificación de la nación en pos de un porvenir distinto y mejor.

Respecto a la relación bilateral entre Estados Unidos y Cuba, todavía queda vigente la ley Helms-Burton, que mantiene sanciones onerosas sobre la Isla y sigue posicionando el vínculo entre los dos países en un escenario de hostilidad.

Aunque el marco político que sostiene esa legislación ha quedado debilitado, los resultados electorales del pasado mes de noviembre auguran una situación política en el Congreso norteamericano que pudiera favorecer a los sectores inmovilistas de los Estados Unidos. Por eso es preciso y urgente avanzar y profundizar en la nueva relación establecida y que Cuba demuestre el deseo de producir los cambios que el nuevo escenario facilita y posibilita.

La continuidad de avances en la relación bilateral, la profundización de las transformaciones en Cuba, y la reinserción plena del archipiélago en los organismos multilaterales, crearían una situación de disensión, y casi asegurarían la derogación de tan dañina legislación, antes de que termine el mandato del presidente Obama.

No obstante, pasos concretos para reunificar la nación cubana, suavizar y eliminar años de exclusión y hostilidad fraternal y crear espacios de diálogo, en los que todos encontremos oportunidades de colaborar para la creación de un futuro distinto y mejor, con una economía creativa, equitativa y pujante, resultarían en el mejor espaldarazo que se le pudiera dar al avance del progreso económico y social de Cuba, con consecuencias colaterales beneficiosas para normalizar en su totalidad la situación entre los dos países.

Si bien los presidentes Obama y Castro han abierto las posibilidades de nuevos escenarios para Cuba y Estados Unidos, es nuestra responsabilidad como cubanos la de crear nuevas posibilidades para Cuba como actores nacionales de un país soberano, libre, justo e incluyente. Es cierto que los actores sociales tenemos que demostrar la voluntad y el deseo de un acercamiento a través del diálogo, la interacción y la buena voluntad, pero también es verdad que sin la voluntad de la dirigencia del país, poco o nada se podrá lograr. El peso de la responsabilidad cae sobre todos los cubanos, pero proporcionalmente es mayor sobre los más poderosos.

Obama pide al Congreso poner fin al

bloqueo: (Redacción Internacional | internacionales@granma.cu /21 de enero de 2015)

Obama se refirió también a la necesidad de cerrar la cárcel de Guantánamo

El presidente estadounidense Barack Obama pidió al Congreso que comience a trabajar este año para poner fin al embargo, la forma en que llama al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto contra Cuba desde hace más de medio siglo.

“Estamos poniendo fin a una política que debería haber terminado hace tiempo.

Cuando uno hace algo que no funciona durante 50 años es hora de probar algo nuevo”, dijo Obama al pronunciar en la noche del martes su discurso del Estado de la Unión ante ambas Cámaras del Congreso.

“Y este año, el Congreso debería iniciar el trabajo de poner fin al embargo”, agregó.

Asimismo, el mandatario dijo que “nuestro cambio de política hacia Cuba tiene el potencial para terminar con un legado de desconfianza en nuestro hemisferio”.

En este proceso, citó las palabras del Papa Francisco cuando expresó que la diplomacia es el trabajo de los “pequeños pasos”.

Obama se refirió a la necesidad de cerrar la cárcel de Guantánamo.

“Desde que soy Presidente, hemos trabajado con responsabilidad para reducir la población de Guantánamo a la mitad. Ahora es el momento de terminar el trabajo. Y no cejaré en mi determinación de cerrarla”, explicó.

En cuanto a la política exterior, dijo creer en un tipo de liderazgo inteligente para EE.UU, en el que se combinen el poder militar con una diplomacia fuerte.

Añadió que defendía el principio de que las naciones grandes no pueden intimidar a las pequeñas.

Sin embargo, reiteró que su país se reserva el derecho de actuar unilateralmente, como han hecho sin cesar desde que asumió su cargo, con el objetivo de “eliminar a los terroristas” que representan una “amenaza directa para EE.UU. y sus aliados”.

Obama, que inició su discurso celebrando los avances de estos años, aseguró que “la sombra de la crisis ha pasado y el Estado de la Unión está fuerte. En este momento, con una economía en crecimiento, una disminución de los déficits, una industria desbordante y una producción energética en auge”.

Al mencionar ejemplos, recordó al Congreso que la tasa de aumento de los precios en atención médica es la más baja de los últimos 50 años y que solo en el último año diez millones de ciudadanos han contratado un seguro médico gracias a la reforma sanitaria del 2010.

El mandatario refirió que su país deja atrás 15 años de guerras, terrorismo y recesión.

Asimismo, expuso que la economía de la clase media significa ayudar a las familias trabajadoras a sentirse más seguras en un mundo de cambios constantes a través de la reducción de impuestos de los trabajadores y la recuperación de miles de dólares en sus bolsillos cada año.

En ese sentido, presentó una propuesta para incrementar el gasto federal por encima de la Ley de Control del Presupuesto.

Destacó que ahora dependerá de los estadounidenses decidir cómo serán los próximos 15 años, si aceptarán una economía que solo beneficie a unos pocos o una que cree oportunidades e ingresos para todos los que se esfuerzan.

Recalcó que se puede revertir el curso de la pérdida de trabajo hacia el exterior y dijo que en cerca de cinco años se han creado 11 millones de empleos en el país.

Respecto al sector energético, puntualizó que es posible reducir la dependencia del petróleo extranjero, y dijo que su país es hoy el primer productor de hidrocarburos y lidera la generación eólica.

El cambio climático supone riesgos inmediatos a la seguridad nacional. Es por eso que en los últimos seis años se ha hecho más que nunca para combatirlo, afirmó.

Obama enfatizó que es posible mejorar el sistema educacional y preparar a los niños para un mundo más competitivo.

“En el siglo XXI la economía recompensa el conocimiento como nunca antes, debemos hacer más”, expresó.

En este contexto, Obama prometió hacerle frente a las maniobras republicanas contra su agenda de gobierno, sobre todo contra las iniciativas sobre inmigración y el programa de salud, conocido como Obamacare.

Añadió que en dos semanas enviará al Congreso un presupuesto lleno de ideas prácticas, no políticas.

Resaltó que una política mejor no requiere que los demócratas abandonen su programa político ni que los republicanos simplemente tengan que aceptar el del presidente con los brazos abiertos.

Al finalizar, Obama reconoció que ya no tiene que realizar ninguna campaña política. “Mi único programa es el mismo que he tenido desde el día en que presté juramento en los escalones de este Capitolio: hacer lo que creo que es mejor para EE.UU.”.

Para promocionar sus planteamientos en el discurso del Estado de la Unión, el mandatario realizará una gira que comenzará en la Universidad de Boise (Idaho), y proseguirá en la Universidad de Kansas, ubicada en la localidad de Lawrence y después continuará por otras regiones del país.

Recibió Canciller cubano a delegación de senadores y representantes del Congreso de los Estados Unidos, 19/01/2015 - 00:00

CUBA, 19 de enero de 2015. El Ministro de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez Parrilla, recibió en la tarde de este lunes 19 de enero a los senadores Patrick Leahy (Vermont), Richard Durbin (Illinois), Sheldon Whitehouse (Rhode Island) y Debbie Stabenow (Michigan), y a los representantes Christopher Van Hollen (Maryland) y Peter Welch (Vermont), todos del Partido Demócrata.

En el encuentro, en el que participaron la directora general de EE.UU. del MINREX Josefina Vidal, y el Jefe de la Sección de Intereses de Cuba en Washington, José Ramón Cabañas, se abordaron temas de interés para ambos países.

Congresistas de EEUU se reúnen con disidencia y gobierno en Cuba (dpa)

Un grupo de seis congresistas estadounidenses se reunió hoy en Cuba con varios miembros del gobierno de Raúl Castro, entre ellos el ministro de Exteriores, después de reunirse con representantes de la disidencia el domingo.

La visita de los seis parlamentarios demócratas liderados por el senador Patrick Leahy tuvo lugar dos días antes de que empiecen las reuniones oficiales entre Cuba y Estados Unidos para retomar las relaciones diplomáticas.

“Acabamos de estar varias horas con el ministro de Exteriores (de Cuba, Bruno Rodríguez)”, dijo el senador Leahy, líder del grupo de parlamentarios que llegó a la isla socialista el pasado sábado.

Los congresistas, que ya han visitado Cuba en los últimos dos años, no se reunieron sin embargo con el presidente Raúl Castro.

“Se cambiaron 52 años de una política de un día para otro”, celebró Leahy sobre el anuncio del pasado 17 de diciembre de que Washington y La Habana retomarán sus vínculos diplomáticos.

Leahy participó en ese marco en las negociaciones para conseguir la liberación del estadounidense Alan Gross y viajó a La Habana en diciembre para recoger al cooperante arrestado en 2009 y condenado después a 15 años de prisión.

“Estuvimos congelados en la misma política exterior con Cuba por más de 50 años”, lo secundó su compañero de partido Richard Durbin, senador por Illinois.

“Se trata de más que de abrir el comercio y los viajes entre Estados Unidos y Cuba”, dijo Durbin sobre el acercamiento entre ambos países. “Se trata de una cuestión de abrir una relación y el intercambio de ideas”.

Los cuatro senadores y los dos miembros de la Cámara de Representantes se reunieron con distintos representantes del gobierno, entre ellos del sector de la agricultura, según sus declaraciones.

También tuvieron ocasión de hablar con gente en la calle, por ejemplo algún taxista, explicó la senadora por Michigan Debbie Stabenow.

“Nos hará muy felices reemplazar su viejo ‘Chevy’ (Chevrolet) en Detroit”, bromeó Stabenow en alusión a las nuevas medidas de Obama que abrirán espacios para que algunas empresas estadounidenses puedan comerciar con Cuba. Detroit es sede de los principales fabricantes de autos norteamericanos.

Con un grupo de disidentes

Los congresistas también se reunieron el domingo con una docena de miembros de la proscrita oposición cubana, según reportó la activista opositora Miriam Leiva.

Además de Leiva, en el encuentro participaron la conocida bloguera y disidente Yoani Sánchez y el activista de los derechos humanos Elizardo Sánchez, además de Eliécer Ávila, Manuel Cuesta Morúa, Berta Soler y José Daniel Ferrer, entre otros opositores.

“Los congresistas venían con mucho interés por conocer las opiniones de la disidencia”, señaló la ex diplomática y actual periodista disidente Leiva en un comunicado.

Washington y La Habana abren esta semana las negociaciones anunciadas en diciembre para retomar las relaciones diplomáticas entre ambos países tras más de medio siglo de ruptura y enfrentamiento ideológico.

La secretaria de Estado adjunta para Asuntos del Hemisferio Occidental, Roberta Jacobson, liderará la delegación norteamericana que llegará a La Habana para las conversaciones.

Los diálogos empezarán el miércoles con temas ya programados sobre asuntos migratorios y se centrarán un día después en el nuevo comienzo diplomático entre ambos países.

Personalidades influyentes de EEUU apoyan “nueva visión” sobre Cuba

WASHINGTON, 19 ENE 2015 (AFP) - Un numeroso grupo de personalidades estadounidenses pidió el lunes al presidente Barack Obama nuevas medidas concretas que sirvan de apoyo a la sociedad civil cubana y avancen hacia el fin del embargo de medio siglo a la isla.

En dos cartas abiertas enviadas al mandatario estadounidense, los firmantes expresaron su apoyo a la nueva política de la Casa Blanca hacia Cuba pero solicitaron también que sean adoptadas iniciativas "para profundizar los cambios que ya están actualmente en marcha".

En una de las misivas, los firmantes afirman que si bien están en desacuerdo con algunas cuestiones, "hemos encontrado un terreno común por una simple razón: que nuestro enfoque de 54 años diseñado para promover los derechos humanos y la democracia en Cuba ha fracasado".

Esa carta expresa el apoyo a la nueva visión sobre las relaciones con Cuba, pero le pide a Obama que trabaje "con el Congreso para actualizar el marco legislativo en relación con Cuba para que también refleje las realidades del siglo XXI", en una referencia evidente a la ley Helms-Burton, que codifica la normativa legal del embargo.

En la segunda carta se le pide a Obama que utilice sus poderes como jefe del poder Ejecutivo para "otorgar más libertad a individuos y organizaciones privadas a que directa o indirectamente puedan servir como catalizadores de un cambio" en Cuba.

"Estados Unidos se encuentra en un aislamiento internacional creciente con su política sobre Cuba", afirma el documento, y añade que Obama "tiene una oportunidad sin precedentes" de utilizar su "autoridad ejecutiva" en un momento en que la opinión pública apoya un cambio de política.

La lista de firmantes incluye al exsecretario de Estado George Shultz, el exsubsecretario Strobe Talbott, y cuatro exsubsecretarios sectoriales de la cancillería: Arturo Valenzuela, Jeffrey Davidow, Alexander Watson (todos de la división del Hemisferio Occidental) y Thomas Pickering (Asuntos políticos).

También estamparon su firma personalidades estadounidenses como el banquero David Rockefeller, el académico Francis Fukuyama, y el almirante James Stavridis, exjefe del Comando Sur de las Fuerzas Armadas estadounidenses y excomandante supremo de la OTAN.

Diversas personalidades de origen cubano también figuran entre los firmantes, como los hermanos Alfonso y Andrés Fanjul, dueños de Fanjul Corp., uno de los mayores conglomerados azucareros en Estados Unidos, así como Enrique Sosa, expresidente de Dow Quemical US, y Eduardo Mestre (Avis y Comcast).

Apoyo a la Nueva Política hacia Cuba (Texto de la Carta Abierta al Presidente Obama)

Enero 19, 2015
Excelentísimo Señor Presidente Barack Obama
Casa Blanca
Washington, DC 20500

Excelentísimo Señor Presidente:

Le escribimos para felicitarlo por las acciones históricas que está tomando para actualizar la política de Estados Unidos hacia Cuba y los ciudadanos cubanos. Nuestra nueva postura de diálogo diplomático avanzará nuestros intereses nacionales y nuestros valores mediante la potenciación de la capacidad de los cubanos para que puedan trabajar hacia un país más democrático y próspero, condiciones que son del mayor interés de Estados Unidos. Muchos de los firmantes de esta carta, le escribimos el año pasado, pidiendo exactamente estos tipos de cambios. Apreciamos que usted no sólo reconoció que había llegado el momento de actuar, sino que lo hizo con tanta audacia. Ambas cartas, la original y ésta, son ejemplo del amplio apoyo que estos cambios tienen en todo el espectro político. Podemos estar en desacuerdo sobre una serie de cuestiones, pero hemos encontrado un terreno común por una simple razón: que nuestro enfoque de cincuenta y cuatro años diseñado para promover los derechos humanos y la democracia en Cuba ha fracasado.

También ha quedado claro que las reformas que usted anunció en el año 2009 han ayudado a sentar las bases para un cambio positivo al ayudar a los cubanoamericanos a mejor apoyar a sus familias en la isla y reunirse con ellos. El libre flujo de información, mejores comunicaciones, la expansión de remesas y comercio, y apoyo a la sociedad civil cubana también han ayudado al pueblo cubano a tomar mayor control de sus propias vidas. El acceso a Internet y las herramientas modernas de comunicación en el mundo de hoy se han convertido en derechos fundamentales, ya que son de suma importancia para la libertad y la movilidad socioeconómica.

En consecuencia, nos sentimos alentados por su declaración de que el gobierno de Estados Unidos seguirá pidiendo a La Habana respetar los derechos humanos del pueblo cubano. Aplaudimos sus garantías para que el Relator Especial de la ONU sobre la Tortura y la Cruz Roja Internacional, puedan viajar a la isla. Su claro apoyo a facilitar la interacción de pueblo a pueblo afirma la creencia perdurable que el pueblo estadounidense es el mejor embajador de nuestros valores. Esperamos que los futuros esfuerzos de la Administración sean acompañados por la rápida adopción de los reglamentos simplificados

que colman su intención y vamos a seguir monitoreando esos desarrollos.

Traer a casa a Alan Gross para estar con sus seres queridos fue un testimonio irrefutable del poder de la negociación diplomática basada en nuestros principios. Esa misma creatividad de cara a los desafíos aparentemente insuperables, debe ser llevada a la arena de los derechos humanos donde la experiencia reciente muestra la importancia de seguir un enfoque basado en la transparencia y los principios fundamentales.

La Cumbre de las Américas presenta una de esas oportunidades. Estados Unidos nunca debe rehuir la defensa y promoción de nuestros valores y, por lo tanto, su decisión de asistir a la reunión en Panamá es la correcta. Después de varias décadas en las que la democracia y el Estado de Derecho se han reforzado en todo el hemisferio, Estados Unidos debe seguir liderando el desafío a nuestros socios para asegurar que esta región siga siendo un faro para los derechos humanos en el mundo.

Señor Presidente, también le pedimos trabajar con el Congreso para actualizar el marco legislativo en relación con Cuba para que también refleje las realidades del siglo XXI. Mientras tanto, esperamos con interés que se siga avanzando en la mejora de la cooperación entre Estados Unidos y Cuba sobre asuntos de interés nacional y estamos dispuestos a apoyar esta nueva política de diálogo constructivo y de acercamiento entre Estados Unidos y el pueblo cubano.

Analiza sector bancario en Florida **“beneficios y oportunidades”**

MIAMI, 18 ENE (EFE).- El sector bancario de Florida analiza los "beneficios y oportunidades" que se generan tras la "nueva coyuntura" suscitada con las medidas que levantan de manera parcial las sanciones a Cuba, y que facilitan los viajes y las relaciones comerciales entre ambos países.

En entrevista con EFE, el presidente y consejero delegado de la Asociación de Banqueros Internacionales de Florida (FIBA, en inglés), David Schwartz, señaló que el actual "momento histórico en lo que respecta a las relaciones entre EEUU y Cuba" requiere un "análisis en profundidad" de las implicaciones que conllevan las medidas del Departamento del Tesoro.

El directivo señaló que si bien en el plano inmediato "no se verá mucho movimiento" en la banca estadounidense porque hay aspectos de cumplimiento de procesos ('compliance') que deben ser observados "con cautela", las medidas puestas en vigor desde el pasado viernes empezarán a influir en la población cubana residente en Estados Unidos.

"Actualmente diría que el mayor impacto está en los viajes, los servicios financieros, las telecomunicaciones y las exportaciones al sector privado cubano", recalcó Schwartz.

El presidente de FIBA puso de relieve que el límite del envío de remesas de los cubanos se haya incrementado desde 500 dólares a 2.000 dólares por trimestre (salvo los funcionarios del Partido Comunista de Cuba), así como que los viajeros autorizados puedan llevar consigo a la isla hasta 10.000 dólares por concepto de remesas familiares.

"Definitivamente creo que los cubanos residentes en la isla sentirán el impacto del incremento de las remesas trimestrales y de viajeros", manifestó.

La banca de Florida ve como una "puerta para la evolución y apertura" a favor de los cubanos la implementación prevista de nuevas tecnologías en temas de telecomunicaciones y en sistemas para procesar tarjetas de débito o crédito, "siempre y cuando se trabaje con el gobierno cubano en toda la parte de acceso a esta infraestructura", según señaló Schwartz.

"Es muy difícil poder analizar cómo afectará el gasto en tarjeta de crédito estadounidenses, porque aunque exista la posibilidad de utilizar el plástico en la Isla hay que ver si existe la infraestructura para hacer cobros por tarjeta de crédito", recalcó el ejecutivo.

Schwartz estimó que la relajación de los requisitos para los estadounidenses que entren en las doce categorías ya fijadas por EEUU para poder viajar a Cuba "definitivamente abre una oportunidad" y destacó también que no haya "un límite de dólares en gastos".

"Apenas estamos en un proceso de reconocimiento de la revisión a las sanciones, ahora nos queda entenderlo y además entender cómo será el proceso regulatorio dentro de Cuba", puntualizó el titular de FIBA.

Las medidas del Departamento del Tesoro y Comercio llegan casi un mes después de que el presidente, Barack Obama, anunciará el 17 de diciembre un cambio histórico para normalizar las relaciones diplomáticas y comerciales con la Cuba castrista, tras más de medio siglo de embargo y relaciones de enemistad.

La próxima semana la secretaria de Estado adjunta para Latinoamérica, Roberta Jacobson, aterrizará en la isla y se convertirá así en la funcionaria de más alto rango de EEUU que realiza una visita oficial a Cuba.

Gobierno español: Cuba ha iniciado un proceso irreversible

El gobierno español de Mariano Rajoy considera que Cuba ha iniciado un proceso "irreversible" de apertura en el que a la económica seguirá la política.

Así lo manifestó hoy el ministro del Exterior, José Manuel García Margallo, un día antes de que comiencen en La Habana las negociaciones entre una alta delegación gubernamental de Estados Unidos y el gobierno de Raúl Castro con el objetivo de poner fin a medio siglo sin relaciones.

En un desayuno informativo en Madrid, Margallo expresó el deseo del Ejecutivo conservador de Rajoy de ayudar a Cuba a desarrollar una ley de inversiones y la transición política, un tema en el que España tiene experiencia.

El jefe de la diplomacia española defendió además el cambio de postura hacia Cuba, frente a la cual la Unión Europea (UE) adoptó en 1996 la llamada “posición común” a instancias del gobierno que entonces presidía José María Aznar.

Cuba entonces estaba “aislada” y ahora forma parte de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), dijo Margallo. “La situación internacional de Cuba ha variado y si España se hubiese mantenido en la ‘posición común’ simplemente nuestro horizonte latinoamericano hubiese desaparecido”, manifestó.

La “posición común” condiciona las relaciones bilaterales a una mejora en la situación de los derechos humanos en la isla. Las dos partes pretenden ahora superarla con un acuerdo de diálogo político, cuyas negociaciones acordaron iniciar el año pasado.

Cuba y Estados Unidos: ¿una nueva era? por **Ricardo Alarcón de Quesada** (tomado del boletín *Por Cuba*)

El 17 de diciembre, al liberar a los cinco antiterroristas cubanos que guardaron prisión por más de 16 años en Estados Unidos, el presidente Barack Obama reparó una injusticia excesivamente prolongada y al mismo tiempo dio un golpe de timón a la historia.

Reconocer el fracaso de la política anticubana, restablecer las relaciones diplomáticas, suprimir todas las restricciones a su alcance, proponer la eliminación completa del bloqueo y el inicio de una nueva era en las relaciones con Cuba, todo en un solo discurso, rompió cualquier vaticinio y sorprendió a todos, incluyendo a los analistas más sesudos.

Normalizar relaciones supondría sobre todo aprender a vivir con lo diferente y abandonar viejos sueños de dominación. Significaría respetar la igualdad soberana de los estados, principio fundamental de la Carta de las Naciones Unidas, que, como muestra la historia, no es del agrado de los poderosos.

La política hostil instaurada por el presidente Dwight Eisenhower (1953-1961), antes del nacimiento del actual mandatario, había sido la norma que aplicaron, con matices casi siempre secundarios, administraciones republicanas y demócratas y fue codificada con la Ley Helms-Burton, sancionada por Bill Clinton en 1996.

En los primeros años la practicaron con bastante éxito. En 1959, al

triunfar la Revolución cubana, Estados Unidos estaba en el cenit de su poderío, ejercía indiscutida hegemonía sobre gran parte del mundo y especialmente en el Hemisferio Occidental, que le permitió lograr la exclusión de Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA) y el aislamiento casi total de la isla que pudo contar solo con la ayuda de la Unión Soviética y sus asociados en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), que integraban los países del Pacto de Varsovia.

El derrumbe del llamado “socialismo real” creó en muchos la ilusión de que también llegaba el final para la revolución cubana.

Imaginaron el advenimiento de un largo período de dominio unipolar. Embriagados con la victoria, no apreciaron el sentido profundo de lo que ocurría: el fin de la Guerra Fría abría nuevos espacios para las luchas sociales y colocaba al capitalismo frente a desafíos cada vez más difíciles de encarar.

La caída del muro de Berlín les impidió ver que, al mismo tiempo, en febrero de 1989, estremecía a Venezuela el levantamiento social llamado “el caracazo”, señal indicadora del inicio de una nueva época en América Latina.

Cuba logró sobrevivir a la desaparición de sus antiguos aliados y su resistencia fue factor fundamental en la profunda transformación del continente. Hace años era ostensible el fracaso de una política empeñada en aislar a Cuba, pero que terminó aislando a Estados Unidos como reconoció su actual secretario de Estado, John Kerry.

Una nueva relación con Cuba era indispensable para Washington, necesitado de recomponer sus vínculos con un continente que ya no es más su patio trasero. Lograrlo es fundamental ahora pues, pese a su poderío, Estados Unidos no puede ejercer el cómodo liderazgo de tiempos que no volverán.

Falta aún mucho para alcanzar esa nueva relación. Ante todo es preciso eliminar completamente el bloqueo económico, comercial y financiero como reclaman con renovado vigor importantes sectores del empresariado estadounidense.

Pero normalizar relaciones supondría sobre todo aprender a vivir con lo diferente y abandonar viejos sueños de dominación. Significaría respetar la igualdad soberana de los estados, principio fundamental de la Carta de las Naciones Unidas, que, como muestra la historia, no es del agrado de los poderosos.

Con respecto a la liberación de los cinco prisioneros cubanos, todos los presidentes de Estados Unidos, sin excepción, han utilizado ampliamente la facultad que a ellos exclusivamente otorga el Artículo II, Sección 2, Párrafo 1 de la Constitución. Así ha sido durante más de dos siglos sin

que nada ni nadie pudiera limitarlos.

Ese párrafo constitucional faculta al presidente a suspender la ejecución de las sentencias y a conceder indultos, en casos de alegados delitos contra Estados Unidos.

En el caso de los cinco sobran razones para la clemencia ejecutiva. En 2005 el panel de jueces de la Corte de Apelaciones anuló el proceso contra ellos –definiéndolo como “una tormenta perfecta de prejuicios y hostilidad”- y había ordenado un nuevo juicio.

En 2009 el pleno de la misma Corte determinó que este caso no tenía relación alguna con el espionaje ni la seguridad nacional de Estados Unidos. Ambos veredictos fueron adoptados con total unanimidad.

Respecto al otro cargo importante, el de “conspiración para cometer asesinato” formulado solo contra Gerardo Hernández Nordelo, sus acusadores reconocieron que era imposible probar semejante calumnia e incluso intentaron retirarla en mayo de 2001 en una acción sin precedentes, tomada nada menos que por los fiscales del expresidente George W. Bush (2001-2009).

Hacia ya cinco años que Hernández esperaba alguna respuesta a sus repetidas peticiones a la Corte de Miami para que lo liberase, o accediese a revisar su caso, u ordenase al gobierno presentar las “pruebas” utilizadas para condenarlo o accediese a escucharlo a él o a que el gobierno revelase la magnitud y el alcance del financiamiento oficial a la descomunal campaña mediática que sustentó aquella “tormenta perfecta”.

El tribunal nunca respondió. Nada dijeron tampoco los grandes medios de comunicación ante la inusual parálisis judicial. Era obvio que se trataba de un caso político y sólo podría resolverse con una decisión política. Nadie más que el presidente podría hacerlo.

Obama mostró sabiduría y determinación cuando, en vez de limitarse a usar el poder para excarcelar a cualquier persona, enfrentó valerosamente el problema de fondo. La saga de los cinco era consecuencia de una estrategia agresiva y lo más sabio era poner término a ambas al mismo tiempo.

Nadie puede desconocer la trascendencia de lo anunciado el 17 de diciembre. Sería erróneo, sin embargo, ignorar que aún queda un camino, que puede ser largo y tortuoso, en el que será necesario avanzar con firmeza y sabiduría.

Cuba-EEUU: Otear el futuro posible por **Leonardo Padura Fuentes** padura@gmail.com

El renombrado escritor analiza los sentimientos y expectativas de los distintos sectores en Cuba.

LAHABANA, 18 Ene 2015 (IPS) - Todos los cubanos, a un lado u otro del estrecho de Florida, pero también en España, Francia o Groenlandia (que allá igualmente hay un par de cubanos) sentimos que el 17 de diciembre, cuando el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, anunció la normalización de las relaciones con Cuba después de más de medio siglo de ruptura, se estaba produciendo un momento histórico que, de alguna forma, nos incluía a cada uno de nosotros.

Los que vivimos en Cuba precisamente por vivir en la isla; y los que radican en la diáspora por las razones que, en diferentes momentos y por diversos motivos, los llevaron a emigrar y reescribir sus vidas.

Una gran mayoría reaccionó con júbilo y esperanzas; un porcentaje menor con sentimiento de derrota y hasta de traición; y otra cantidad posible con pocas expectativas respecto a lo que puede provocar esta decisión para el curso de sus existencias.

Pero lo que sí resulta indiscutible es que cada uno de nosotros se sintió removido por el anuncio que algunos medios calificaron incluso como "la noticia del año", algo muy notable (aun cuando se considere exagerado) tratándose apenas de la normalización de relaciones entre Estados Unidos y un pequeño territorio del Caribe que no decide la economía de su región y, se supone, no influye en las grandes políticas mundiales.

Sin embargo, la pequeñez geográfica y económica de Cuba hace años que no se corresponde con su proyección internacional, y la llamada "noticia del año" lo fue (o lo pudo haber sido) por varias razones, además de las sentimentales que nos afectaron a los cubanos.

Por su carácter simbólico como acto de distensión y punto final del dilatado epílogo de la guerra fría, como reconocimiento de un error político sostenido por Estados Unidos durante demasiado tiempo, por su peso en las relaciones interamericanas y por su carácter humanista gracias a que el primer paso de lo acordado fue un intercambio de prisioneros, algo siempre conmovedor y humanitario.

Y también lo fue porque en un mundo cada vez más cargado de malas nuevas, el hecho de que dos países enfrentados políticamente por medio siglo decidan superar diferencias y optar por el diálogo resulta algo reconfortante.

Tres semanas después la maquinaria de esa nueva relación ha echado a andar. En vísperas de la visita a La Habana de la secretaria de Estado adjunta Roberta Jacobson para iniciar conversaciones de alto nivel "face to face" con el gobierno de La Habana, el presidente Obama ha anunciado la entrada en vigor de sus primeras medidas de cambio.

En la lista destacan las relacionadas con la mayor apertura de licencias para que los estadounidenses puedan viajar a Cuba, el aumento de las cifras de las remesas que se permiten enviar a la isla, la reanudación de intercambios financieros y bancarios, el incremento de relaciones comerciales en diversos rubros y la pretensión de sostener el crecimiento de la sociedad civil cubana por diferentes caminos, entre ellos de la información, las comunicaciones y el posible apoyo económico a los emprendedores.

Cuba, por su parte, cumplió con la liberación de prisioneros por los cuales Washington había mostrado interés.

Las medidas recién implementadas por Obama pueden tener una trascendencia notable para Cuba. Ante todo porque deja la política de embargo como una camisa de fuerza que se ha llenado de boquetes y prácticamente convierte su derogación en una cuestión de tiempo y, para empezar, elimina muchos de los temores con que los inversores de otros países miraban su posible entrada en la isla.

Mientras, Cuba espera su salida de la lista de naciones patrocinadoras del terrorismo en la cual ha estado incluida por años y, a uno y otro lado del estrecho, los ciudadanos cubanos miran con justificada incertidumbre el futuro de la Ley de Ajuste Cubano, que garantizaba la residencia norteamericana a cada isleño que pusiera un pie en territorio norteamericano, por la vía que fuese, un tema del que seguramente se hablará durante la visita de Roberta Jacobson.

Pero, mientras los acuerdos políticos van a un ritmo que no deja de sorprender, los cubanos insistimos en preguntarnos cómo se vivirá en la isla esta nueva situación creada a partir del 17 de diciembre y hoy en marcha por diversas vías.

Porque entre las intenciones de Obama de instrumentar un cambio de política que lleve al mismo fin (el cambio de sistema en Cuba) y su éxito, median las decisiones que hacia el interior irá tomando el gobierno cubano para aprovechar lo útil de la nueva relación y eliminar peligros potenciales.

La posible llegada masiva de norteamericanos a Cuba parece que pudiera ser el primer efecto visible de cara a un futuro que ya ha comenzado a correr.

Si hoy la isla recibe al año una cifra de tres millones de visitantes, esa cantidad bien podría duplicarse con las nuevas regulaciones anunciadas por Obama. Por ello, todos se preguntan si el país está preparado para semejante circunstancia y las respuestas no suelen ser demasiado alentadoras.

Cuba, luego de haber entrado en un largo período de crisis con la desaparición de la Unión Soviética y sus generosas subvenciones y con el recrudecimiento del embargo estadounidense con las leyes Torricelli y Helms-Burton (que incluso alcanzaron efecto extraterritorial), es hoy un país con serios problemas de infraestructura en las comunicaciones, vialidad, transporte, los inmuebles, entre otros rubros.

La carencia de recursos para hacer las necesarias inversiones afecta también la compra de productos que demandarán los presuntos visitantes y generará dificultades al consumo interno, ya de por sí bastante encarecido y en ocasiones poco abastecido.

Quizás los primeros beneficiados con esa llegada masiva de norteamericanos a costas cubanas sean los pequeños empresarios de la isla que ofrecen servicios de hostelería y alojamiento (y los otros miles de personas que giran en su órbita).

En la actualidad en una ciudad como La Habana no existen suficientes habitaciones en los hoteles (propiedad del Estado o de capital o administración mixta con empresas extranjeras) y mucho menos una calidad en los servicios gastronómicos estatales que los haga competitivos.

De tal modo, una parte notable del dinero que circule pasará por manos de los empresarios privados (los llamados cuentapropistas), un sector que aun cuando debe pagar altos impuestos al Estado y elevadísimos precios para la compra de insumos en el mercado minorista (todavía no existe el reclamado mercado mayorista que los beneficie), obtendrá importantes ganancias en el panorama que hoy se dibuja en el horizonte cercano.

Y este fenómeno contribuirá a dilatar aún más el cada vez menos homogéneo entramado social de la nación caribeña.

Otra de las grandes expectativas nacionales tiene que ver con la posibilidad de que los cubanos puedan viajar a Estados Unidos pues, aun cuando se ha abierto mucho más en los años recientes, sigue siendo un duro escollo a vencer para muchos ciudadanos de la isla obtener el visado que les permita viajar al país del norte... y, entre ellos, a los que pretenden radicarse allí bajo el manto de la Ley de Ajuste Cubano, ahora con la posibilidad añadida de no perder sus derechos ciudadanos en la isla bajo la protección de las leyes migratorias aprobadas hace dos años

por el gobierno de Raúl Castro, las cuales eliminaron la onerosa figura migratoria de la "salida definitiva del país".

Y, en un terreno menos concreto pero no menos presente, cae el tema de los discursos y la retórica. Medio siglo de hostilidad en muchos territorios, incluido por supuesto el verbal, debe comenzar a ceder a la luz de las nuevas circunstancias.

El "enemigo imperialista" y el "peligro comunista" están sentados a la misma mesa, buscando soluciones negociadas, y el lenguaje debe adecuarse a esa nueva realidad para conseguir la necesaria comprensión y los esperados acuerdos políticos.

Por lo pronto, los cubanos que vivimos en la isla hemos sentido ya un notable primer beneficio de los acuerdos anunciados: hemos sentido cómo baja una tensión política en la que hemos vivido por demasiados años y desde ya podemos sentir que es posible rehacer nuestra relación con un vecino demasiado poderoso y demasiado cercano, y si no de un modo amistoso, al menos relacionarnos de una forma cordial, civilizada.

Por eso muchos –entre los que me incluyo- hemos sentido desde el 17 de diciembre algo semejante al despertar de una pesadilla de la cual casi ninguno de nosotros confió en que podríamos escapar. Y con los ojos abiertos, ahora oteamos el futuro que vendrá, tratando de darle siluetas más precisas.

David tiene el reto de ser más astuto que Goliath por Rosa Miriam Eliazarde (tomado de *Cubadebate*)

Discurso en nombre de los Premiadados por la Comisión de Grados Científicos del Ministerio de Educación Superior de Cuba.

Agradezco a la Comisión Nacional de Grados Científicos el honor que me hace al designarme para ofrecer estas breves palabras en nombre de los premiados, y les confieso que no salgo de la sorpresa. Me he visto en no pocos aprietos profesionales como periodista e investigadora, pero jamás ante uno en el que a la responsabilidad de la encomienda se une el peso de las columnas de esta Aula Magna, tan imponente en su belleza, tan abrumadora en nuestros recuerdos.

La primera vez que estuve aquí fue para escuchar al doctor Carlos Rafael Rodríguez hace 30 años. Les juro que no entendí lo que dijo. Y no creo que haya sido por mi corta edad y por mi ignorancia. La razón, seguramente, es porque su mensaje estaba cifrado para hoy y ha llegado ahora en nuestro auxilio. Releyendo en la colección Letra con filo el discurso de aquel día, resulta que Carlos Rafael nos habla de la necesidad del rigor en la formación científica, de la trascendencia que tiene para el socialismo la capacidad de examinar críticamente las propias

ideas y las tradiciones culturales en que se ha crecido. Parado en este mismo lugar, el viejo comunista se ajusta sus gruesos espejuelos e indaga sobre la capacidad que tenemos, cada uno de nosotros, de vernos no solo como ciudadanos pertenecientes a una nación, sino como seres humanos vinculados a los demás seres humanos por lazos de reconocimiento y mutua inquietud.

Y por si fuera poco, nos exige:

“Frente a lo que nos imputan nuestros adversarios, repudiamos como opuesta al socialismo la comunidad de los autómatas, administrados por la propaganda o por la imposición, y abogamos por su antítesis: el hombre pleno, delineado en el Manifiesto Comunista. Cuando Carlos Marx, al preguntársele cuál era su precepto favorito, replicó: ‘De omnibus dubitandum’ (Dudar de todo), no predicaba el escepticismo como norma, sino nos hacía ver que la duda metódica, fórmula incompleta del racionalismo cartesiano, es una parte inseparable del racionalismo materialista que nos guía; que el fideísmo embrutecedor es el antípoda del marxismo esclarecedor”.

No sé qué piensan mis compañeros, pero yo no habría podido hilvanar nada mejor para esta ocasión como voz colectiva, que debe responder la pregunta de qué puede esperar Cuba de sus doctores; pregunta que no merece ser respondida solo con lo obvio: aportar a la transformación de una sociedad equitativa, que brinde espacios para la solidaridad, la igualdad, la inclusión, la participación efectiva y la sostenibilidad.

La perspectiva científicista y tecnocrática, que imagina a la ciencia como una condición necesaria y suficiente para tratar los asuntos humanos, no puede ser hoy más que ese acto de cruel dogmatismo del cual nos habla Carlos Rafael. Si algo hemos aprendido en la investigación es que las soluciones a los problemas de una organización o de un país no están ni en las teorías asépticas, descoyuntadas de los dilemas sociales, ni en los enfoques mágicos que abandonan a la tecnología la salvación de nuestras almas.

Lo que no significa que la búsqueda de un saber objetivo que nos permita entender y consensuar, más allá de la subjetividad, aspectos relevantes del universo natural y social, sea una actividad secundaria. No es cierto que hayamos entrado en la era del conocimiento. Hemos entrado en la era del aprendizaje. Donde empieza a esbozarse una respuesta que no termine en una gaveta, comienza de hecho el cambio. Como dice el investigador Pedro Urra, fundador de Infomed, no se pueden dirimir los problemas de las sociedades complejas del mundo actual desde el sentido común. Se necesita, como nunca antes, de la ciencia y de la ética. Una ciencia que forme parte del corazón de nuestra cultura y, aunque su poder puede desplegarse para preservar intereses dominantes de clase o de género, también puede hacerlo para aliviar el sufrimiento humano y promover una perspectiva liberadora.

De hecho tenemos la certeza de que será imposible construir una sociedad más igualitaria y un futuro más prometedor de espaldas al conocimiento y a los compromisos racionales de la ciencia. Y, también, que esa sociedad que soñamos será impracticable sin los jóvenes. ¿Quién tuviera 30 años menos para asomarse por primera vez a esta Aula Magna? ¿Quién se atreve a negar que vivimos un momento privilegiado para los que padecen “la pasión del conocimiento”, de la cual más de una vez nos habló Fidel en esta misma Universidad? Hoy sabemos más de astronomía que Ptolomeo o Kepler, de física que Newton -e incluso que Einstein-, de medicina que Hipócrates, de química que Lavoisier. Tenemos en nuestros laboratorios piedras traídas de la Luna. Las sondas exploran los planetas vecinos y la semana pasada un astronauta replicó en el espacio una llave inglesa con una impresora 3D. Nuestra medida del universo es más exacta que la de Copérnico, y dialogamos con las estrellas fuera de la órbita terrestre. A pesar de lo que no sabemos y de lo que no nos imaginamos que no sabemos, podemos decir que los conocimientos que tenemos son mayores que los que tenían los griegos, o los que se tenían hace dos siglos o dos años.

Si lo pensamos así, no podemos sino preguntarnos cómo es que llegamos desde los Siete Sabios de Grecia hasta nuestra realidad contemporánea, pasando además por Félix Varela, por Finlay, por Martí, por Mella, por Rubén, por Fidel. Todo esto tiene evidentemente las pistas de una aventura incomparable: es la historia del esfuerzo intelectual del hombre por comprender el mundo en el que le tocó vivir, y por transformarlo. Y allá vamos, pero no de cualquier modo. El Doctor Agustín Lage lo dijo insuperablemente: *“La ciencia es una tarea social: la hacen las colectividades humanas a través de determinados individuos, no a la inversa”* (como algunos aún la describen, por cierto). Luchamos y estudiamos en Cuba para que esto sea así, para que lo que se hace en común se disfrute en común, y para ser ciudadanos del mundo sin dejar de ser jamás cubanos.

Finalmente, compañeros, no quiero pasar por alto noticias recientes. El 17 de diciembre Washington puso sobre la mesa su nuevo consenso en torno a Cuba. Se ha calzado guantes de seda, pero la sentencia de muerte a la Isla la mantiene en pie, lo que obliga a David a ser más astuto que nunca frente a Goliat; y a la universidad, a ser más rigurosa, comprometida, emancipada y más antidogmática que nunca.

En ese espíritu, permítanme cerrar estas palabras con un llamado de atención: el que hiciera un intelectual cubano, tesoro de las Letras y las Ciencias Sociales y Humanísticas de este país, al que entrevisté varias veces como periodista, y al que he vuelto muchas más como investigadora, Cintio Vitier. Dice Cintio en su libro *Resistencia y libertad*, y con esto termino:

“Este inicio de siglo replantea, muy agravada y a su modo, la

problemática del 98: el imperialismo entonces naciente es hoy hegemónico, el independentismo entonces aplastado es hoy irreductible, el eterno reformismo intenta volver por sus fueros y el anexionismo por sus desafueros”

El Borrás en su hora final por Charly Morales Valido

7 enero, 2015

Las ruinas del antiguo hospital pediátrico Pedro Borrás, en pleno Vedado, tienen sus horas contadas. Después de años y años de decadencia, abandono, ocupación ilegal y desalojo, el que fuera un edificio emblemático del Art Decó habanero se viene abajo para convertirse en parqueo –y parque- de los centros de salud que lo rodean.

Desde hace varios días, maquinaria pesada demuele poco a poco las célebres torres de ladrillo del Borrás, el primer hospital infantil que tuvo La Habana, construido en 1933 con capacidad para 500 camas. Sus arquitectos fueron Félix Cabarrocas Ayala y Evelio Govantes Fuertes, cuya firma legó otras joyas de la arquitectura habanera, como el Capitolio, el Palacio de Bellas Artes, la ahora Casa de la Amistad, el hospital Freyre Andrade y la Plaza Cívica , actual Plaza de la Revolución.

Aquel hospital fue rebautizado como Pedro Borrás Astorga en 1961, en honor de un estudiante de medicina caído en Playa Girón. A inicios de los años 1980, sin dejar de prestar servicio, la instalación fue sometida a un mantenimiento preventivo. En 1988 comenzó una reparación capital que, si acaso, empeoró el estado constructivo de la obra.

Cuando desembarqué en La Habana, en 1998, ya el Borrás parecía condenado de manera irremediable. Se dice que a inicios de esa década, la construcción de los túneles populares y de una gran cisterna socavó sus cimientos. Por si la falta de mantenimiento no bastara, el Borrás sufrió los estragos del desguace, o sea, de la gente que se encarga de dismantelar construcciones ladrillo a ladrillo, robándose lo que pueda servir. Eso sin contar el desfaldo de los recursos destinados a salvarlo, cuando aún se creía posible, que provocó una serie de desplomes, algunos en áreas supuestamente restauradas.

Hace par de años, la Dirección de Salud Pública de Ciudad de La Habana decidió la demolición del hospital, al comprobar que los daños ya eran irreversibles. Armando Garrido, a la sazón vicepresidente del Consejo de la Administración Provincial, dijo entonces a la agencia cubana de noticias AIN que un grupo multidisciplinario de especialistas preparaba una “demolición segura”.

Fuentes enteradas confirmaron a OnCuba que peritos, proyectistas y constructores realizaron estudios para escoger un método que evitara daños a inmuebles aledaños y al medio ambiente. Se hicieron pruebas de dinamita incluso, descartadas, según vecinos consultados, por el posible

impacto de las vibraciones. Y aunque hace varios meses se anunciaba su inminente demolición, solo ahora comienza a notarse su desaparición...

Según se supo, la gigantesca cisterna está en buen estado y será aprovechada para situaciones de emergencia, en tanto una vez limpia de escombros, la manzana arrasada se convertirá en un estacionamiento de automóviles para hospitales sin parqueo, como el Oncológico, el Ortopédico, el Neurológico y el Policlínico Borrás.

Así, el Vedado se despide de una construcción ilustre, como lo fue el edificio Alaska, y saluda una nueva plazoleta. Cuidado, Holguín: a este paso La Habana podría ser la nueva Ciudad de los Parques...

A Propósito de una denuncia por Elsie Carbó
grillosazules@gmail.com

A propósito de una denuncia hecha por una proteccionista que el Grupo PAC (Protección Animales de la Ciudad) está circulando en el día de hoy en Facebook vuelvo al tema de las peleas de perros en el país, que por su importancia, debido a su carácter nocivo y peligroso, no solo para la vida animal, sino también para los seres humanos, de alguna manera hay que detener.

Actos como los que a continuación narran ya son comunes en muchos barrios del país y lo peor es que cada vez se incrementan más y están convirtiendo nuestras calles en un mar de violencia y amenazas, de las cuales ya es casi imposible avizorar las consecuencias si no se toman las debidas medidas a tiempo.

Como ejemplo copiamos textualmente la opinión publicada por Ema, protectora de La Habana Vieja.

Acaba de contarme (un amigo espantado que llevó a una de las víctimas al pediátrico de Centro Habana y fue remitida al Calixto García) lo que sucedió anoche en Figuras entre Escobar y Belascoaín casi a las 11pm. Un perro de pelea salió con su dueño para la calle suelto y sin bozal (como siempre) y fue a morder a un perrito que estaba con su dueño..... Cuando el dueño del perrito lo alzó para protegerlo fue mordido por esta fiera que le despedazó la pierna.... También mordió a una muchacha que salió en ese momento y cuando el dueño de la fiera lo fue a sujetar se le viró y lo mordió a él también...

Entonces él le dio 2 puñaladas al perro que se escondió en el área deportiva que está en la misma dirección donde creo que todavía está vivo y zoonosis aún no ha ido a buscarlo a pesar de haberlos llamado varias veces...

Es una pena que nuestro gobierno no tome medidas con estos individuos inescrupulosos e irresponsables que son capaces de tener un animal tan peligroso para todos (inclusive ha mordido a varias personas de su casa)

yo no tengo internet pero estoy dispuesta a sumarme a la petición de inmediato.

Si obligaron a los motoristas a tener cascos.... ¿por que no obligan a esos estúpidos a comprarle bozal a esos perros fieras que al final, aparte de victimarios, son víctimas también de los malvados que los usan para ganar dinero con su ferocidad y abusar de ellos hasta la muerte?

En varios estados de los EEUU esos perros están prohibidos.... Es difícil que yo crea que ese gobierno cruel e imperialista es mejor en algo que nuestro gobierno que es connotada y notoriamente más humano y justo que ellos.... Entonces ¿que está pasando? ¿A donde hay que ir para que paren estos actos crueles y salvajes?

De la Cultura

“Regular sí, controlar no” (Entrevista con Fernando Pérez) por Henry Constantin (Camagüey | Enero 21, 2015)

Hablamos con el cineasta Fernando Pérez sobre la Ley de Cine, la relación de la política y el arte y Tania Bruguera

Entrevisté a Fernando Pérez en una salita del poco cine que sobrevive en Camagüey, un día después de la presentación de su último filme, *La pared de las palabras*, película muy bien hecha sobre la que no le hice una sola pregunta. Decidí entrevistar no al director de cine, sino al intelectual, al hombre público que participa en la vida de Cuba con algo más que su obra.

Fernando Pérez merece cuantas preguntas difíciles uno quiera. Sus películas, siempre profundas y nunca aburridas, demuestran la capacidad intelectual y cinematográfica, y cierta inconformidad social, suficientes como para tomar muy en serio al hombre delgado y sencillo en vestuario y trato. El cineasta no tiene pose de artista ni de figura empinada, por mucho que tenga derecho a ambas cosas, y trata con amabilidad a la prensa y al público.

Yo tenía que hacerle alguna pregunta complicada en mis escasos minutos de entrevista, porque no mucho me quedaba por oír después del vertimiento oral que había hecho aquel hombre a manos de los camagüeyanos en los distintos espacios donde estuvo aquel día.

Pregunta. Después de la prohibición de las salas de propiedad privada dedicadas al audiovisual en 3D, ¿ustedes los cineastas aún conciben en sus propuestas de Ley de Cine la distribución y exhibición independientes?

Respuesta. Nosotros hemos avanzado en una propuesta que, por supuesto, incluye la distribución, la exhibición y la preservación del patrimonio.

Por la parte de la exhibición, son muy pocas las salas que cumplen con los parámetros de una verdadera sala cinematográfica. Hay generaciones de jóvenes que no saben lo que es una verdadera proyección cinematográfica en un momento donde las formas de exhibición y distribución se han diversificado, para bien o para mal. Es fundamental rescatar la cualidad de una s

ala cinematográfica. Yo puedo ver una película en una pantalla menor, en una *laptop*, no me niego a eso, pero su verdadero sentido está en una sala de cine, no por lo de la sala oscura y la pantalla grande, sino por la energía que se crea cuando la ves con un público. Es como si vieras otra película. Nuestros cines o se han convertido en salas de multivariedades o el deterioro ha dictado el fin de muchos de ellos.

"La iniciativa personal da resultados mucho más positivos que esperar por decisiones centralizadas"

Por otro lado, la distribución está todavía centralizada dentro del ICAIC. Hay que discutir una política editorial concreta, real, segura, porque hay materiales nacionales –y no te hablo de los internacionales– que no se exhiben por una política editorial que no está clara. Eso tiene que ser regulado también, no puede estar sujeto a decisiones circunstanciales, temporales.

P. ¿Conciben al ICAIC como único ente distribuidor y exhibidor en Cuba en su propuesta de Ley de Cine?

R. No exactamente, aunque nosotros no tenemos todas las respuestas, porque es un trabajo muy extenso y dependen de un entramado económico que no manejamos ni vamos a manejar. Pero sí estamos previendo y analizando la posibilidad de una desagregación, de una descentralización de muchas de estas actividades, donde la iniciativa independiente, regulada y no controlada, logre iniciar una mejoría y un desarrollo más dinámico de esta perspectiva.

Yo pienso que no solo en el audiovisual cubano, sino que la estructuración de nuestra sociedad en una pirámide centralizada ha hecho que muchos aspectos de la realidad tengan procesos retardatarios, que no se solucionan, que no son dinámicos y que están burocratizados porque dependen de decisiones centralizadas que no pueden darle respuesta a todo. Una libertad de movimiento mucho más abierta daría espacio a la iniciativa personal, y la iniciativa personal da resultados mucho más positivos que esperar por decisiones centralizadas.

Esa flexibilización de alguna manera tiene que estar prevista dentro del sistema que nosotros imaginamos. No te puedo dar soluciones concretas, porque de hecho estamos discutiendo. No queremos que salgan únicamente de nosotros, queremos confrontarlas con otras instancias que rigen en el país. No todo va a ser factible de inmediato.

Sentimos que esa política no está trazada, o que tú no sabes a dónde va, o está demasiado centralizada, que comienza en una línea rutinaria, muy difícil de conmovier.

P. Por lo que he visto de su obra, usted me parece una persona de las que creen que el arte puede servir para cambiar el mundo en que vive. ¿Cómo ve usted la relación entre el arte y la política?

R. El arte debe relacionarse con la vida, y en esa relación debe tener su discurso propio, con el ser humano en el centro de todo. Mientras la política va a lo general, el arte va a lo particular. La política puede servir al arte, sustentando siempre la libertad expresiva que el arte necesita, y el arte puede servir a la política, cuando complejiza la realidad en la que vive, sin convertirse en propaganda. Si el arte deviene en medio de propaganda política, su alcance es mucho más limitado.

P. Le preguntaba eso porque me interesa saber su opinión sobre la performance de Tania Bruguera y lo que ocurrió en torno a ello.

R. Lo de Tania Bruguera ha sido una situación muy, muy, muy complicada. Yo pienso que en algún momento pueda ocurrir que la Plaza de la Revolución tenga un micrófono abierto, lo que pasa es que Tania lo planteó en un momento en que se sabía que no puede ser. Para que una performance tenga un resultado deliberado, tiene que tener en cuenta su alcance. Quizás Tania tenía previsto que no iba a ocurrir y esa era la verdadera performance, que no iba a haberla. Entonces la performance fue todo el proceso de olas de detenciones, de censura... no fue el micrófono para que la gente hablara. Eso algún día ocurrirá, pero no va a ser ahora.

Una conmovedora canción para el barrio por Leonardo Padura Fuentes padura@gmail.com

Historias y vidas tras la música de Silvio Rodríguez por barrios habaneros.

Una de las cualidades que distingue al buen arte es la de poseer la doble capacidad de emocionarnos mientras nos hace pensar. Para ser más enfático: tocarnos el corazón al tiempo que nos activa el cerebro. Y eso es lo que ocurre cuando terminan de correr los 80 minutos del documental Canción de barrio (Silvio Rodríguez en dos años de gira interminable) de Alejandro Ramírez Anderson, un material que, mientras

hace la crónica de esos dos primeros años de conciertos del conocido trovador por diferentes barrios de La Habana, nos revela lo que puede considerarse el rostro oculto –u ocultado- de la existencia de unas personas que viven en la capital cubana en condiciones materiales y espirituales de dolorosa penuria.

Moviéndose por delante del músico, con él, o siguiendo sus huellas, este joven realizador y fotógrafo, autor además de la producción del documental, se acerca con mirada interesada y abierta a los conflictos, frustraciones, esperanzas, desesperaciones y filosofía de la vida de diversos habitantes de unas zonas en las que la precariedad material impera, para que, con esa voz coral, sincera y desgarrada, tengamos una comprensión más cercana de todo un universo existente, vivo, pero apenas visible a pesar de que forma parte de la ciudad, que en ocasiones está incluso en el corazón de la ciudad que recorre el trovador.

No resultó para nada casual que en una entrevista que le realizara Leandro Estupiñán, al hablar sobre la experiencia vivida en su gira por esos lugares “más afectados”, “más humildes” de La Habana, Silvio Rodríguez reconociera que el periplo le había permitido aprender que “la gente está jodida, muy jodida, mucho más jodida de lo que pensaba. Y bueno, eso es una manera de conectarse con la realidad de tu país, de seguir constatando las cosas como son”... Y el testimonio conmovedor hasta la angustia de esa realidad de gentes “jodidas” nos impacta desde las imágenes, historias y situaciones que con mirada aguda va develando esta obra de arte.

Al inicio del documental su protagonista –o su desencadenador-, Silvio Rodríguez, expresa el propósito de su empeño: llevar un poco de arte y cultura a los que, muchas veces por condiciones materiales y espirituales poco propicias, no pueden consumirlo por los canales tradicionales. La selección de los escenarios (los barrios) no resulta entonces arbitraria, sino fruto de una meditada selección. Por ello lo vemos moverse y cantar por barrios emergentes (llega-y-pon) de emigrantes del oriente del país, barrios insalubres, tradicionales barrios marginales, asentamientos de albergados que esperan por años la solución a sus problemas de vivienda, incluso por locaciones del centro de la ciudad o del reparto obrero de Alamar donde se ha instalado, en diversos grados, la precariedad material.

La fuerza de las imágenes (en ocasiones de impactante naturalismo), el dramatismo de las opiniones e historias de vida que se van sucediendo, han sido montados en un discurso narrativo de muy bien manejado crescendo dramático al cual la banda sonora, mayoritariamente sostenida sobre las propias canciones de Silvio, le ofrece una segunda y más impactante lectura gracias a esa otra capacidad del arte, la de ilustrar y reflejar la vida incluso con la poesía.

Seguramente habrá sectores de la opinión pública y hasta de la institucionalidad cultural que considerarán poco afortunada la realización de un documental (cuya producción corrió a cargo de los Estudios Ojalá y de Producciones Canek) donde se revela de modo descarnado el duro día a día de cientos o miles de cubanos en la propia capital de la república. Tal vez el hecho de que sea una personalidad cultural como Silvio Rodríguez quien desencadena y da relieve a la situación vital de esos cubanos impida que desde esos sectores se le realicen críticas mayores al contenido del producto cultural de Alejandro Ramírez y hasta se programe su exhibición –algo que no ocurrió con una obra de tema parecido, Buscándote Havana, de la joven realizadora Alina Rodríguez. Pero lo cierto es que hasta ahora la presencia pública de Canción de barrio ha estado limitada a solo tres exhibiciones: una premiere en el cine Chaplin, una presentación apenas promocionada en el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano (aunque el documental compitió en su categoría) y una última en la Casa de las Américas, en la cual estuvo presente Silvio y algunos de los protagonistas del audiovisual, vecinos de esos barrios “más afectados”. (*)

Pero si entre las cualidades del arte está, como queda dicho, la de conmover y hacer pensar, entre sus funciones y posibilidades se halla también la de reflejar una realidad existente en un tiempo y espacio históricos y, por añadidura, tratar de que ese reflejo sea veraz y convocante de sensibilidades (y hasta de responsabilidades): y eso es lo que consigue Canción de barrio (como antes lo logró este realizador con su multipremiado documental deMOLER, de 2004).

Y es que la realidad filmada y destacada por el artista existe al margen de su propia voluntad de creador y de ciudadano. Constituye parte de un contexto social, ciertamente más abarcador y complejo, pero no por ello la insistencia en acercarse a un sector donde se revelan unas dolorosas circunstancias humanas y materiales y develar con el arte ese lado oscuro de la sociedad cubana contemporánea puede ni debe considerarse inoportuno ni alarmista. Porque lo inoportuno y alarmante sería, en todo caso, la propia realidad (tan gráficamente definida por Silvio Rodríguez), y la opción de darle la espalda o pretender invisibilizarla, no la hará desaparecer y, por supuesto, no contribuirá a su posible y necesaria superación.

Porque –sigo- si bien el arte difícilmente puede cambiar él solo una realidad, su capacidad de concientizarla y magnificarla puede influir sobre la conciencia de sus consumidores y sensibilizarlos, emplazarlos: bien para restañar heridas del pasado mediante la reflexión que se haga sobre lo acontecido, bien para advertir sobre un presente que, como es el caso de Canción de barrio, se muestra como una herida abierta que reclama atención y, en cualquier caso, para mejorar el futuro. De tal modo, marginar ese arte, pretender que no cumpla su acción en nombre de conveniencias o consideraciones extrartísticas, no solo contribuye a dejar impune esa realidad, sino a encallarla, en la memoria y en la

cotidianidad: porque la realidad está ahí, terca y persistente, dolorosa e insultante. Y verla reflejada no solo nos puede conmover hasta las lágrimas, sino que debe servir para ayudarnos a ganar conciencia de que urge hacer algo por cambiarla. A la realidad, por supuesto, con la ayuda, incluso, del arte. (2015)

(*) Cuando terminábamos la edición de este comentario llegó la noticia, mediante una cartelera del ICAIC de que el documental *Canción de barrio*, tendría una Premiere nacional el 15 de enero. Enhorabuena

Noche de lujo: Haydee Milanés canta a Marta Valdés en la Sala Avellaneda del Teatro Nacional por Esther Suárez Durand

Desde el primer balcón de la Sala Avellaneda en la Noche del 14 de Enero, noche histórica para los anales de la música cubana. El buen gusto se impone. Como debe ser en Cuba con su maravillosa música. Poco a poco, por nuestra intransigencia afirmativa y la capacidad de quienes están en la Isla al frente de la Cultura, el reguetón mal hecho y que no es música se bate en retirada.

No solo escuchamos las canciones de Marta en la afinada y dulce voz de Haydee Milanés, sino que tuvimos el placer de disfrutar la presencia de Marta, quien acompañó a Haydee en la guitarra en una de sus canciones, mientras que en otra cantó junto a ella.

También Pablo, ese gran músico, padre de Haydee, hizo dos canciones y expresó que, puesto que Marta es única y no ha tenido seguidores, a los músicos solo les queda... cantar sus canciones.

Haydee y marta estuvieron acompañadas por intérpretes de lujo, a los cuales Haydee presentó en cada caso y para quienes Marta tuvo, como siempre, palabras de elogio. En el piano estuvo, nada menos, que Ernán López Nussa, en el bajo acústico Jorge Reyes, en la batería, Enrique Pla, en la trompeta Roberto García, Molote y Molotico, en la guitarra Nam San Fong, en la percusión Edgar Martínez.

Con estos músicos, Luis Felipe Gama en el piano, Carlos Frank en la trompeta y Mirta Batista en el arpa, Haydee hizo su CD *Palabras*, que también pudo adquirirse esa noche en el vestíbulo de la Sala a un precio asequible, para alegría de todo el público que colmó, a lleno completo, la Sala Avellaneda. Lo escucho ahora y es un regalo y de todas las canciones me impresiona el arreglo y la ejecución de *Llora*, esa canción grande entre las mejores en la cancionística de Cuba.

¡Nada, una delicia! Y para quienes, muy jóvenes, vivimos los recitales cancionísticos en el Amadeo Roldán en los setenta, esto es recuperar algo muy deseado: escuchar la música de los grandes de vuelta en los teatros.

El Enemigo Interior (Occidente y el Terrorismo) por Jorge Majfud*

El terrorismo no se justifica con nada, pero se explica con todo. Mirar la historia, más de un siglo de intervencionismos y agresiones occidentales en Medio Oriente no es un detalle; es un deber.

El Mayor peligro que amenaza Occidente se encuentra en Occidente mismo: bastaría con recordar que si la democracia, la lucha por las libertades individuales y por los Derechos Humanos son bien occidentales, no menos occidentales son la censura, la persecución, la tortura, los campos de concentración, la caza de brujas, la colonización por la fuerza de las armas o del capital, el racismo, etcétera.

Como bien enseña la historia, dos enemigos que se combaten ciega y obsesivamente uno a otro tarde o temprano terminan por parecerse. Más o menos eso fue lo que ocurrió durante la llamada Reconquista en España. Solo que por entonces la tolerancia política y religiosa era bastante más abundante en la España islámica que en la católica. La idea y la práctica de que judíos, cristianos y musulmanes pudieron vivir y trabajar juntos por mucho tiempo resultaron inaceptables para la nueva tradición que siguió a los reyes católicos. Luego de la expulsión de moros y judíos en 1492 siguieron sucesivas limpiezas étnicas, lingüísticas, religiosas e ideológicas.

Volviendo al presente vemos que una reciente encuesta muestra que el 62 por ciento de los alemanes no musulmanes considera que el Islam es incompatible con el "Mundo occidental", lo que demuestra que la ignorancia no es incompatible con Occidente tampoco. No hace un siglo una amplia mayoría pensaba lo mismo de los judíos en Alemania y en Estados Unidos se temía por el peligro inminente de una invasión de católicos fanáticos cruzando el Atlántico hacia la "tierra de la libertad". La encuesta es publicada por el *Wall Street Journal* bajo un titular que dice: "Alemania se replantea el lugar del Islam en su sociedad".

Titulares semejantes abundan por estos días. Es como si por la existencia del Ku Klux Klan, un diario publicara en primera plana: "Estados Unidos se replantea el lugar del cristianismo en su sociedad". Es este tipo de ignorancia que pone en verdadero riesgo a (lo mejor de) Occidente, eso mismo por lo cual ahora los líderes del mundo se rasgan las vestiduras (y aprovechan, una vez más, otra perfecta oportunidad para sacarse fotos desfilando frente a las masas): la libertad de expresión en todas sus formas y la tolerancia a la diversidad.

Si fuésemos a medir objetivamente el peligro de actos barbáricos como los recientes en París, en términos matemáticos, claramente podríamos ver que las posibilidades de cualquier ciudadano de morir en un acto semejante son infinitesimales en comparación al real peligro de que alguien nos pegue un tiro porque le gusta nuestro auto o porque no le gusta cómo vestimos o nos expresamos.

Las masacres diarias que en países como Estados Unidos o Brasil ocurren cada día son tomadas de forma tan natural, que cada mañana en los informativos siguen al pronóstico meteorológico. Así como llueve o sale el sol, cada día unos tipos le pegan unos cuantos tiros a unos cuantos otros. Pero eso no es noticia ni escandaliza a nadie. Primero, porque estamos acostumbrados; segundo, porque los grupos en el poder social no pueden capitalizar demasiado ese tipo de violencia. Por el contrario, es un secreto negocio.

Ahora, si alguien mata a cinco o nueve personas y lo hace envuelto en la bandera del enemigo, entonces toda una nación y toda la civilización están en peligro. Porque para el poder no hay nada mejor que sus propios enemigos.

Claro, se podría argumentar que se trata de un problema de valores. Pero también aquí hay un grosero error de juicio. La repetida idea de que el Islam promueve la violencia, por lo cual es necesario limitar, sino excluir a sus seguidores, soslaya el hecho de esa religión tiene más de mil millones de seguidores y una infinitésima parte de ellos cometan actos barbáricos, incluidos los fanáticos del Estado Islámico.

Por otra parte, leyes religiosas como la que manda ejecutar a pedradas a una mujer infiel no están en el Corán sino en la Biblia. En ciertos pasajes, la Biblia tolera y hasta recomienda la esclavitud y la sumisión y también el silencio de las mujeres. ¿Alguien acusaría al cristianismo de ser una religión racista, machista y violenta? Otra vez: no es la religión; es la cultura.

Pero la narrativa de la realidad es más poderosa que la realidad. Aquellos que identifican al Islam con la violencia no solo lo hacen por intereses tribales, por prejuicios raciales o culturales; también lo hacen porque desconocen o prefieren no recordar que las cruzadas que durante siglos arrasaron pueblos enteros en su camino de Europa a Jerusalén, es decir desde el mundo bárbaro hacia el centro civilizado de la época, no eran musulmanes, sino cristianos, tan cristianos como cualquiera; que los inquisidores que torturaron y quemaron vivos a decenas de miles de personas durante siglos por el solo hecho de no observar el dogma, eran cristianos, no musulmanes; que las más recientes hordas del Ku Kux Klan son cristianos, no musulmanes; que Francisco Franco, Hitler y casi todos los sangrientos dictadores que en América Latina secuestraron, torturaron, violaron y mataron inocentes o culpables de disidencia solían

concurrir a misa mientras la jerarquía eclesiástica de la época bendecía sus armas y sus acciones.

Pero seríamos intelectualmente bárbaros si basados en semejante pasado y presente terminásemos juzgando que el cristianismo es una religión violenta (así, en singular), una potencial amenaza para la civilización.

Los actuales actos de terrorismo islamista no son solo la consecuencia de un largo desarrollo histórico. Obviamente, deben ser condenados, perseguidos y sujetos de todo el peso de nuestras leyes. Pero seríamos mortalmente ingenuos si creyésemos que nuestra civilización está en peligro por ellos. Si está en peligro, es por nuestras propias deficiencias, que incluyen a los oportunistas reaccionarios que esperan las acciones del enemigo para expandir su control ideológico, político y moral sobre el resto de sus propias sociedades.

Para esa gente de nada importa que el policía asesinado por defender a Charlie Hebdo fuese un musulmán ni que también lo fuera el empleado de la tienda cosher que salvó a siete judíos escondiéndolos en el refrigerador del comercio. Lo que importa es limpiar sus países de "los otros", de los "recién llegados", como si los países tuviesen dueños.

El terrorismo no se justifica con nada, pero se explica con todo. Mirar a la historia, a más de un siglo de intervencionismos y agresiones occidentales en Medio Oriente no es un detalle; es un deber. Por dos razones: primero, porque forma parte fundamental para entender el presente; segundo, porque el pasado diverso demuestra, sin duda, que la violencia no es propiedad de ninguna religión sino de determinadas culturas en determinados momentos bajo determinadas condiciones políticas y sociales.

*Escritor uruguayo

Denuncia Venezuela utilización del petróleo como arma geopolítica

CARACAS, 19 ENE (XINHUA).- La canciller venezolana, Delcy Rodríguez, denunció hoy que el gobierno de Estados Unidos utiliza el petróleo como "arma geopolítica" para alterar el mercado mundial pese a las consecuencias, tanto medioambientales como económicas, que esta maniobra ocasiona actualmente.

En un breve contacto telefónico con la estatal Venezolana de Televisión, la ministra de exteriores advirtió que la decisión de Washington de explotar de manera intensiva el crudo de esquisto tiene como propósito afectar a países, cuyos "modelos disonantes con los centros imperiales del mundo" constituyen una "molestia" para los intereses de la Casa Blanca.

En este caso, Rodríguez citó como ejemplos a Venezuela, Rusia e Irán, tres de los más grandes productores y exportadores de hidrocarburos del planeta, naciones que han enfrentado abiertamente a Estados Unidos y su política hegemónica internacional.

Asimismo la canciller señaló que ya existen casos específicos de empresas norteamericanas, tanto de petróleo convencional como no convencional, que han comenzado "a sentir el efecto económico y están declarándose en quiebra, porque no pueden confrontar los costos de este precio tan bajo".

Lo que, a su juicio, es una alerta, pues unido a las afectaciones y desequilibrios económicos que está generando el nuevo método de explotación del crudo, más conocido como fracking (fracturación hidráulica), sus efectos nocivos al medio ambiente tendrán un impacto de magnitudes incalculables.

Esas son algunas de las razones por las cuales existe coincidencia en los países petroleros que la titular venezolana ha visitado, de la necesidad de encontrar una "fórmula consensuada" capaz de revertir la actual situación, donde las cotizaciones del crudo han caído en más de un 40 por ciento hasta ubicarse en cifras no registradas desde hace casi seis años.

Desde un destino sin precisar de Europa, Rodríguez comentó que ese ha sido el denominador común en todos los encuentros que sostuvo el presidente Nicolás Maduro en la primera etapa de su periplo internacional y que posteriormente han continuado el ministro de Petróleo y Minería, Asdrúbal Chávez y la diplomática.

Al respecto calificó de "exitosa y enriquecedora" ambas giras que en solo 13 días han llevado a las delegaciones venezolanas a 11 estados, entre miembros y no integrantes de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), donde los gobiernos de las naciones visitadas han tenido una "gran receptividad" con las propuestas y los planteamientos de los representantes suramericanos.

"Ayer estuvimos en Dubái y en Arabia Saudita, reunidos intensamente en jornadas de trabajo con las autoridades energéticas y con los asesores principales de esos países. Todos estamos trabajando intensamente para buscar el equilibrio en el mercado petrolero mundial y es muy importante que, dada la situación inédita que hoy confrontamos con los precios del petróleo, estemos trabajando conjuntamente los países OPEP y no OPEP", destacó la canciller.

En otro momento Rodríguez manifestó que unido a este esfuerzo, un hecho relevante han sido los avances en materia de relaciones bilaterales alcanzados entre Venezuela y cada uno de los estados contemplados en la gira.

"El pueblo venezolano puede sentirse tranquilo y confiado en su gobierno porque es un gobierno responsable, que sigue los pasos de nuestro Comandante eterno, Hugo Chávez (...) y que hoy pueden sentirse entusiasmados porque cuentan con el hijo de Chávez para dirigir el destino de Venezuela", apuntó.

Finalmente la ministra de exteriores adelantó que en pocas horas retornará a Caracas para acompañar al presidente Maduro en su informe

de gestión ante la Asamblea Nacional, previsto para este martes y en otras actividades donde informará en detalle los resultados de este viaje.

El pasado 5 de enero una delegación gubernamental, encabezada por el mandatario, partió a China y continuó luego por Irán, Arabia Saudita, Qatar, Argelia, Rusia y Portugal.

En la comitiva se encontraban también Rodríguez y el titular de Petróleo y Minería, Asdrúbal Chávez, quienes al retornar el pasado sábado el dignatario a Venezuela, prosiguieron las reuniones de trabajo en Kazajistán, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Arabia Saudita y Noruega.

El objetivo de ambos periplos ha sido promover el intercambio de ideas entre las máximas autoridades de cada uno de los países petroleros para coordinar acciones que apunten a la estabilidad del mercado mundial y a la defensa de los precios del crudo.

Argentina: Hallan muerto a fiscal que acusó a la Presidenta de encubrir a Irán

En Argentina, un fiscal federal que acusó a la Presidenta argentina de ayudar a encubrir el papel de Irán en el atentado fatal de 1994 sobre un centro comunitario judío fue hallado muerto de un disparo en la cabeza. La muerte de Alberto Nisman fue descubierta horas antes del momento en que debía testificar ante los legisladores sobre su descubrimiento. La semana pasada, Nisman acusó a la Presidenta de Argentina Cristina Fernández de Kirchner y a otros altos funcionarios del gobierno de complotar para cubrir el rol de los sospechosos iraníes en el ataque, con la intención de obtener petróleo iraní. Nisman había estado bajo custodia policial tras recibir amenazas de muerte. Según las autoridades, su muerte permanece bajo investigación, si bien aparenta ser un suicidio.

Argentina: Conmoción por muerte de fiscal que denunció al gobierno de Kirchner

(Redacción Agencia Pulsar)

La muerte del fiscal argentino Alberto Nisman, ocurrida en la noche del domingo, ha conmocionado al país.

El fiscal fue hallado muerto en su departamento ubicado en el barrio Puerto Madero en Buenos Aires. La Policía está investigando si se trata de un asesinato o un suicidio.

El fiscal estaba investigando el atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) de Buenos Aires ocurrida el 18 de julio de 1994.

El atentado dejó un saldo de 85 muertos y cientos de heridos, y es el más grave de la historia argentina.

La semana pasada, el fiscal Nisman denunció a la presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, por encubrir algunos hechos relacionados al caso de la AMIA.

Precisamente, este lunes Nisman iba a declarar ante el Congreso argentino.

Allí iba a detallar su denuncia sobre un presunto plan del Gobierno de Kirchner para dejar libres a los iraníes acusados por el atentado a la AMIA.

Diversos funcionarios del Gobierno fueron denunciados por elaborar un plan para “fabricar la inocencia” de los iraníes acusados.

“Es la Presidenta la que decidió absolutamente todo”, aseguró hace unos días el fiscal Nisman.

En las últimas horas, diversos ciudadanos expresaron sus protestas a través de las redes sociales por la sospechosa muerte del fiscal Nisman.

Muchos de ellos han convocado a una movilización de protesta que se realizaría este lunes en la noche, y el objetivo es marchar hacia la puerta de la Casa Rosada, en Buenos Aires.

El jefe de Gobierno porteño, Mauricio Macri, pidió que la muerte del fiscal Nisman debe “ser un antes y un después en la vida institucional argentina”.

“Hay que apoyar al equipo de Nisman para que se continúe avanzando en la denuncia del fiscal”, reclamó Macri en conferencia de prensa. (Agencia Púlsar)